Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II.—Núm. 103 | Buenos Aires, Miércoles 25 de Diciembre de 1912. | 10 ctvs. en toda la República

LOS HOMBRES PAJAROS DE LA ARGENTINA

Fot. Mundo Argentino por Carlos Merlino.

INGENIERO ALBERTO R. MASCIAS

Recordman de altura en Sud América, que alcanzó en Buenos Aires, en un monoplano Blériot, los 3.032 metros de altura

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

LA GUERRA DE LOS ESTADOS BALCÁNICOS CONTRA TURQUIA

Chozas y carpas provisorias erigidas por el ejército búlgaro, sitiador de Andrinópolis

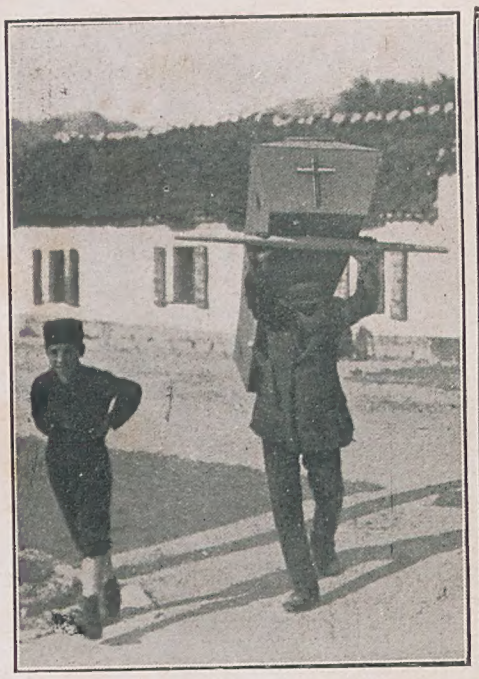
Turcos huyendo hacia Constantinopla, a raíz de la derrota de Lule Burgas

Conducción de un oficial montenegrino herido, a través de las primeras nieves, al hospital de Cetinge

Pasic, jefe del gabinete servio, leyendo al rey Pedro los despachos comunicando la victoriosa avanzada del ejército

Dirigiendo el fuego de la escuadra turca, por medio de señales, contra el ejército búlgaro, en Rodosto

Soldados búlgaros distribuyendo cigarrillos a los prisioneros turcos



Por las calles desiertas de la capital montenegrina no se ven sino humildes funerales de los héroes caídos en la guerra

Ejército turco, batiendo retirada en completo desorden, después de la derrota de Lule Burgas

Exequias, en Mustafá Pachá, de un capitán búlgaro, muerto en Lule Burgas

Prisioneros turcos barriendo la nieve de las calles de Cetinge

Provisiones destinadas al ejército búlgaro en operaciones en Andrinópolis

Presidiarios servios empleados en el transporte de materiales

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado

Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos
Precio de la subscripción anual: pesos 5 m|n., en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el interior de la República O. del Uruguay: Manuel Fonseca, Buenos Aires, 722. Montevideo.

Venta por ejemplar, en París, en los principales kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opéra).

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma que los acredita en tal carácter.

No se devuelven los originales, no se mantiene correspondencia acerca de los recibidos, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

"Y aconteció, que estando ellos allí, se le cumplieron los días en que había de dar a luz, y parió a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y le acostó en el pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón".

Nace un niño y muere otro a cada golpe que da la sangre en nuestras arterias, y si la humanidad está hoy de fiesta porque nació un niño hace 1912 años, forzoso será creer que ese niño inolvidable ha sido algo inmensamente grande.

Creció y fué siempre humilde, sin dejar de ser siempre valiente hasta el supremo heroísmo; fué pobre hasta no tener donde reclinar su cabeza, pero prodigó a raudales los tesoros de más precio; enseñó, alivió, curó, rondando incesantemente por aldeas y ciudades, hasta que al fin lo mataron aquellos "en quienes no cabía su palabra."

Como alguien le dijera "Maestro bueno", él repuso: "¿Por qué me dicés bueno?" "Ninguno es bueno, sino uno, Dios". Mas, si él ni siquiera quiso que un sólo hombre le llamara bueno, bueno le han dicho, y bueno le dirán, tantos millones de hombres como arenas tiene el mar.

¿Qué buscan los reformadores que se han sucedido en estos diez y nueve siglos y en los siglos que antes fueron? ¿Qué dicen en sus doctrinas los antiguos y los modernos apóstoles? ¿Qué anhelan los más generosos y humanitarios soñadores?

Nada grande y bueno buscan, nada dicen, nada anhelan, que no haya salido en palabra infinitamente pura de la boca de Jesús.

Y en la absoluta abnegación por el ideal, ¿quién le ha igualado?

¿Quién como él, además, tuvo amor para sus enemigos, e hizo el bien a sus perseguidores y murió pidiendo al cielo el perdón de sus verdugos?

Aquellas multitudes semibárbaras, amamantadas en la crueldad, envenenadas por los bajos instintos, iban en pos de él, cautivas de su mirar sereno y su palabra armoniosa, como sedientos que van detrás de un cántaro lleno de agua fresca. Se detenía Jesús y les decía: "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba".—Sed, tenían todos y a raudales beblan en su corazón amor, mientras él dulcemente les decía: "Bienaventurados los tristes—los mansos—los que tienen hambre y sed de justicia—los misericordiosos—los de limpio corazón—los pacificadores—los que padecen persecución por causa de la justicia.—Bienaventurados sois.—Regocijaos y alegraos porque vuestro galardón es grande en los cielos."

Sobre los expoliadores, los parásitos, los que negocian con la buena fe del pueblo, su palabra caía cual vivo fuego, porque él nunca temió a los poderosos.

"¡Ay de vosotros—clamaba—que amais las salutaciones en las plazas! ¡Ay de vosotros, hipócritas, que sois como sepulturas que no parecen y los hombres que anden encima no lo saben ¡Ay de vosotros, doctores de la ley, que cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar, mientras vosotros no tocáis las cargas con un dedo! ¡Ay de vosotros, doctores de la ley, que os alzásteis con la llave de la ciencia!..."

¿Saben algunos cándidos espíritus que celebran el nacimiento de Jesús, quién fué realmente Jesús? ¿quién fué este formidable revolucionario?

¡Pero menos aún lo han comprendido aquellos que han continuado en los siglos la triste obra de injuriarlo!

"Muchas buenas obras os he mostrado de mi padre: ¿por cuál de ellas me apedriaís?"

¡Esperamos la respuesta todavía!

Contestaréis—mercaderes que él echó a latigazos del templo de Dios, y que habéis vuelto a entrar y a negociar con la fe; contestaréis los que cargais a los hombres con cargas que no pueden soportar; los que mantenéis al pueblo en la opresión y la ignorancia; los que vivís del fraude, de la farsa y la injusticia; los que os burláis de los que dicen la verdad, porque engordais a la sombra de la mentira; los que hacéis caridad gastando más en mostraros haciendo la caridad que lo que dáis a los necesitados; los que sois "por adentro como las sepulturas."

De nuevo estáis emplazados.

Muchos hay que tienen sed y que no saben adonde irán a beber la pura agua del amor y la justicia, y que parecen malos, porque entretienen su sed con licores que creen de sabiduría—los que un instante la aplacan, y luego vuelve más devoradora aún. Decid a los sedientos de toda condición, que se incorporen a aquellas multitudes que seguían a Jesús, y que, renovadas sin cesar, lo siguen todavía.

"... Y aconteció que estando ellos allí, se le cumplieron los días en que había de dar a luz..."

Hace hoy 1912 años. ¡Fausta noche Noche Buena!

¡Madre mía!... Tenías razón...

Constancio C. VIGIL.

Los Infantes de Rosario

Los rosarinos están de parabienes. Son en realidad envidiables. Les ha tocado en suerte un intendente señor Infante que, en compañía de su secretario señor Infante, les mantiene el buen humor, proporcionándoles cada día unos ratos de agradabilísima distracción, a un precio ínfimo, apenas calculable, por persona.

Para que los habitantes del resto de la República gocen algo también de tan amena diversión, reproducimos de "La Capital" del Rosario algunos números del último espectáculo habido en el Concejo Deliberante:

"A las 6.15 p. m. de ayer se abrió la sesión del H. C. D. bajo la presidencia del doctor Correa, y con asistencia de los concejales señores: Campdesune, Barraco, Queirolo, Calderón, Mosto, Fiasco, Della Cella, Testoni, Dall'Orso, Escudero, Schleisinger, Landó, Granados.

Al darse entrada al público a la barra, el intendente y su secretario penetran juntamente con los ciudadanos, y ambos se dirigen a abrir la puerta que por ese lado dá acceso al recinto de sesiones del H. C. D.

El presidente doctor Correa, observa al intendente que está terminantemente prohibida la entrada por ese sitio; pero el doctor Infante, sin pronunciar una sola palabra, sigue avanzando, en compañía siempre del secretario, hasta ir a sentarse en el lugar que ambos tienen reservado.

No hubo de conseguir su objeto, pues el presidente del H. C. D. al ver la persistencia del intendente, abandona su asiento y le intima a que se retire del salón y a que entre por donde debe hacerlo.

Lo acompaña hasta la puerta de la barra, y el doctor Infante pasa al otro lado de la baranda.

Apenas ocupa su asiento el doctor Correa, vuelve el intendente a penetrar al recinto por el mismo sitio que antes lo hiciera; entonces el presidente del H. C. D. suspende la sesión y ordena desalojar la barra, oponiéndose de viva voz el intendente, que se sienta acompañado del secretario frente a los pupitres.

Se retiran los concejales del recinto, pasando al salón de comisiones.

A los cinco minutos el doctor Infante se levanta, y dirigiéndose a la barra y a los representantes de la prensa, dijo: "Conste, señores, que me retiro después de haber esperado cinco minutos la reanudación de la sesión".

En seguida que se declaró suspendida la sesión, el presidente del H. C. D. pidió telefónicamente a la Jefatura de Policía el concurso de la fuerza pública para hacer desalojar del recinto del salón de sesiones al intendente y a su secretario, que lo habían invadido encontrándose en funciones el H. C. D...

"...Después el señor Jorge Raúl Rodríguez volvió a la jefatura y a los pocos momentos llegaban al Palacio Municipal un oficial del cuerpo de guardia, un sargento y un agente de policía que se pusieron a las órdenes del presidente del H. C. D.

El doctor Correa les hizo saber que su misión era guardar la puerta de la barra, en la baranda, e impedir que se intentara penetrar por ella al recinto del salón de sesiones.

Establecida esta vigilancia se da comienzo a la sesión.

Se lee en seguida un mensaje del intendente sobre la hora en que se reune el Concejo.

Resolución: Al archivo.

Luego se lee otro mensaje del doctor Infante, sobre los discursos en el Concejo.

Resolución: Al archivo.

Después, otro mensaje del mismo funcionario sobre retiro de asuntos. Se resuelve por unanimidad: "No ha lugar y archívese".

Todavía estará el Concejo leyendo y archivando mensajes de los Infante, pues eran muchos y parecía que nunca se acabarían.

No será difícil que, en cualquier momento, el Concejo resuelva por unanimidad el archivo del mismísimo intendente.

Nuestro número próximo

Los próximos días de fiesta nos impondrán un pequeño retraso en la aparición del próximo número, correspondiente al 1.° de enero, el cual aparecerá el día jueves, 2.

Quedan, pues, advertidos nuestros lectores y agentes.

Lo que sucederá

Muchas profecías se han hecho sobre lo que ha de ocurrir en el vigésimo siglo; y el ocultista Vanke ha tenido la buena idea de coleccionarlas en un libro que acaba de publicarse en París.

La primera profecía data del siglo XV. Es de un desconocido, y dice así:

"El rey de Prusia perecerá cerca de Lyon y el emperador de Austria perderá su prestigio en las llanuras de San Fons. El gran príncipe sólo reinará cuarenta y dos lunas y un tercio; trabajará para su hijo. El lirio se unirá con el león, y la residencia real se encontrará en la confluencia del Ródano y el Saona. Esta línea durará diez lunas, de varón a varón."

El peso en la luna

Según el autor de "Pluralidad de los mundos habitados", es en la Luna donde la pesantez es más débil. Si representáramos por 1.000 la acción que hace adherir los objetos en derredor del globo terrestre, la de la Luna la representaríamos por 146. De ahí deducimos que en dicho satélite los cuerpos pesan seis veces menos que en nuestro planeta. Una piedra que aquí pese un kilo, trasladada a la Luna pesará 164 gramos. Un hombre de 70 kilos de peso pesará allá 11 y ½ kilos.

El menor esfuerzo muscular sería suficiente para saltar a prodigiosas alturas o correr con la velocidad de un tren expreso.

DAD

vuestra palabra de honor a quien os lo exija, de que los cigarrillos 43, ni son ni serán nunca del TRUST.

HOTEL QUEQUÉN
GRAN BALNEARIO SOBRE LA PLAYA DEL ATLÁNTICO Estación Quequén (F. C. S.)
ATILIO ARRIGONI y Cía.
Apertura el 1.° de Enero 1913 completamente restaurado
GRANDES COMODIDADES PARA FAMILIAS - PRECIOS MÓDICOS - COCINA ESMERADA
Para mas datos: VIAMONTE, 799.-Buenos Aires

AUTO REPARTO, 4 CILINDROS 18 HP
$ 5000 m|n
URTUBEY, SAGALÉS y Cía.-B. Aires-Rosario-Córdoba

La Tradición

Hay gentes que no pueden vivir sin la tradición. Adoradores del pasado, todas sus fuerzas las emplean en ponernos por delante las excelencias de nuestros antepasados. Monomaníacos irreductibles, gustan entreverar la tradición a todas las cosas. Hasta en las comidas la sirven.

Sin desconocer el valor de lo que se nos ha legado, no por eso hemos de ser idólatras. ¿El pasado? ¿No es más noble, acaso, el culto del presente y del porvenir? El pasado es un cadáver. Generalmente, al par que con mucho cariño tenemos que mirarlo con mucha prevención. En su herencia hay de todo. Si es cierto que muchas cosas buenas se nos ha dejado, en cambio, ¡qué avalancha de prejuicios, de mentiras, de males físicos y morales pesan sobre nosotros, al nacer!

Cuando se habla de la patria o de la raza, se acostumbra a mirar únicamente hacia atrás. Parece que la patria fuera un sarcófago en el que sólo se guardaran cenizas de muertos ilustres. Este culto fúnebre, oscurece mucho nuestras inteligencias. No hace mucho, un diputado de la cámara uruguaya reprochaba, como un argumento de primera fuerza, al representante del partido socialista, que su partido no tuviera tradición. ¿Y para qué la quiere? preguntaréis. Si sólo los partidos que tienen tradición están en la verdad, los nuestros han pasado mucho tiempo en la más absoluta falsedad. Y sobre lo falso ¿puede elevarse algo justo y bueno? El orgullo de ciertos tradicionalistas me recuerda esas familias miserables e inútiles que se consumen en la infecundidad y en la idiotez y os molestan eternamente con las hazañas de sus antepasados, hazañas que no han sabido perpetuar ni honrar jamás con otras parecidas.

No se toman las hazañas viejas como un ejemplo ni la tradición como una espuela. Al contrario. Un orgullo absurdo nos llena y queremos coronar nuestras frentes con los laureles de nuestros padres. Las leyendas que tanto amamos, sólo nos inspiran discursos huecos. A través de los años, creamos nuestros fetiches y los adornamos con brillantes cuentas de vidrio. No permitimos la discusión ni admitimos el libre examen. Atribuímos a nuestros ídolos todas las buenas cualidades. Son, como ciertos caracteres del teatro de Echegaray, monstruosos de perfección.

Tradición, viejas leyendas, glorias idas para siempre. Hay que respetarlas por lo que fueron, no por lo que son, como a esos viejecitos claudicantes, cuya presencia es un recuerdo de una gloria que fué joven. Pero jamás debemos abdicar nuestra personalidad, amante de nuevos horizontes, de ignoradas armonías de inesperados matices. Nuestros padres cumplieron. Ahora nos toca cumplir a nosotros. Que el arrobamiento del pasado no paralice nuestras fuerzas ni haga infecundo nuestro cerebro.

Es un error pensar que somos grandes sólo por lo que se nos ha legado. ¿Y nuestro esfuerzo? Sería reconocernos inútiles e ineficaces. Una de las más grandes ventajas que los países de América tienen sobre la vieja Europa, es precisamente su juventud. Juventud, a más de salud, energía y ensueño, quiere decir ausencia de tradición. Estar exentos de lazos que nos atan al pasado, es ser libres en absoluto. Marinette que en Italia y Francia combate contra la inmovilidad de los adoradores del pasado, en América cantaría solamente al porvenir. Por necesidad tenemos que ser futuristas.

Por eso me da tristeza en nuestros países, abiertos al futuro, que un grupo de hijos, equivocados sin duda, quiere embriagarse, a imitación de los pueblos transatlánticos, con el vano espejismo de la tradición. Nuestras nacionalidades en plena formación, no necesitan hijos que miren hacia atrás, sino brazos robustos que preparen, piedra sobre piedra, la gloria del mañana. No entorpezcamos nuestra marcha con inútiles obstáculos. Cuanto menos se nos detenga, mejor podremos volar. Para nuestra supervivencia, es necesario que miremos nuestros vastos campos, vírgenes aún de la fecundación del trabajo, las fabulosas riquezas escondidas en el misterio de las minas desconocidas, los bosques inmensos y misteriosos, el porvenir, en una palabra, que nos espera como una mujer enamorada que ansía la caricia definitiva de donde saldrá el fruto maravilloso y bueno. Todas nuestras energías, sin faltar una, habrán de reunirse en la obra colosal, para que después, cuando la ancianidad nos doble y la muerte nos venga, tengamos ganado un palmo de tierra nuestra y podamos descansar con la seguridad del que ha cumplido ampliamente con su deber.

Alberto Lasplaces.

Literatura oriental

Sobre Dios

Mayor o menor, por alta o baja filosofía, por más o menos elevadas doctrinas, por la más refinada o más grosera mitología, por el ritualismo más o menos grosero, cada secta, cada alma, cada nación, cada religión, consciente o inconscientemente, pugna por elevarse, por ir hacia Dios, y cada visión es de El y de nadie más. Suponed que cada uno de nosotros lleva en la mano una vasija particular para sacar agua de un lago. Suponed que uno tiene una copa, otro un jarro, otro una jarra grande, etc., y todos los llenamos. Cuando los sacamos, el agua en cada vaso, ha adquirido la forma de la vasija. El que llevó la copa, tiene el agua en forma de copa; el que llevó la jarra, su agua es de la forma de la jarra, etc.; pero, en cada caso, agua y sólo agua hay en la vasija. Del mismo modo, en el caso de la religión, nuestras mentes son como esas pequeñas vasijas, y cada uno de nosotros está viendo a Dios. Dios es como el agua que llena esas diferentes vasijas, y en cada una de éstas la visión de Dios viene según la forma de ella. Sin embargo, El es Uno. El es Dios en todos los casos. Este es el conocimiento que podemos adquirir.

Swami Vivekananda.

Los villancicos de Navidad

Los villancicos de Navidad datan, poco más o menos, del siglo IX, es decir, de la época en que el pueblo quiso exteriorizar su fe y su alegría en las principales fiestas de la iglesia, empleando en vez del latín, el idioma que le era familiar. La iglesia toleró esta innovación y oyéronse desde entonces cánticos en que se mezclaban el latín con el lenguaje vulgar, formando un idioma algo burlesco.

El tema era invariablemente el mismo: San José, buscando asilo para María, iba de puerta en puerta, encontrándolas todas cerradas; Jesús sobre la paja del establo; los reyes, los pastores y los animales que llegaban a rendirle homenaje.

Hacia el siglo XIII, la Navidad vino a ser parte integrante de los Misterios que se representaban en las plazas públicas y en las iglesias, conmemorando alguna solemnidad.

Más tarde, el cántico perdió su tono burlesco para convertirse en poema pastoril, especie de canto descriptivo del nacimiento del Hijo de Dios.

Ciertos autores demostraron habilidad al escribir esta clase de cánticos, distinguiéndose entre ellos Milhon de Angers, Cristophe de Bordeaux, Michel Forsatoris y Colletet. En el siglo XVIII se publicó una Biblia de villancicos, que estuvo muy en boga.

En Borgoña los músicos de aldea recorrían éstas cantando y acompañándose con viejos violines. En Normandía, los indígenas, en la Nochebuena, acudían a la puerta de las granjas y con sus cánticos pedían el aguinaldo de Pascuas.

Era costumbre de Provenza proveerse en la célebre feria de los "santones", de estatuitas de yeso para adornar con ellas los pesebres. En torno de éstos reuníase en Nochebuena la familia para cantar villancicos. Mientras tanto, la gente joven llamaba a las puertas de los ricos implorando algún socorro para los desgraciados.

—¿Quién va allá?—preguntaba severamente el granjero al oir el aldabonazo.

Contestábanle tres golpes y los postulantes entonaban los cánticos de Navidad. Entonces el dueño de la casa abría la puerta y los villancicos continuaban en torno de la hoguera que ennegrecía las paredes de la amplia cocina de la granja.

En el siglo XVIII se dió a los villancicos una forma más literaria.

De todo esto ¿qué queda? Casi nada. Unicamente en algunos rincones de la vieja Europa, en ciertas aldeas de la Provenza y de Borgoña y en algunas provincias españolas, la víspera de Navidad se cantan aún villancicos, ya en las familiares reuniones del hogar o bien en animadas comitivas que, pisoteando la escarcha y alumbrándose con hachones, entonan coplas, acompañándose con panderos, zambombas y almireces.

No son los mismos cánticos de épocas lejanas, pero reflejan siempre las expansiones del pueblo, su inagotable dosis de entusiasmo y buen humor.

Amor propio de Le Sage

Cuando Le Sage, el autor de "Gil Blas de Santillana", iba a representar su "Turcaret", le prometió a la duquesa de Bonillon que iría a leerle su obra antes del estreno.

Así lo hizo, pero detenido por ocupaciones de momento, llegó tarde a la cita. La duquesa, impaciente, le dijo con ofensiva altivez:

—Me ha hecho perder una hora, esperándolo...

—Bien, pero ahora mismo le haré ganar dos, en cambio.

Diciendo estas palabras, Le Sage recogió su manuscrito y se marchó.

Sobriedad japonesa

No sólo la resistencia física caracteriza a los japoneses, sino también la sobriedad.

Por si sirviera de ejemplo, insertamos, reducido a nuestra moneda, el presupuesto mensual de un obrero japonés que vive en una casita de dos piezas, teniendo a su cargo la manutención de su mujer, de su madre y dos hermanas:

Alquiler mensual de casa, $ oro 1.25; arroz, 7.80; luz y combustible, 1.40; legumbres, 1.25; pescado, 1.25; cerveza de arroz (Saké), 0.35; salsa japonesa (soy), 0.95; tabaco, 0.35; adquisición de ropas, 1.06; baños públicos, 1.06; pequeños gastos, 0.35; lavado de ropas, 1.06. Total: $ oro 18.13.

No se puede ser más económico.

Lunch de 2.500 personas

El día 29 de junio de 1902 se celebró en Madrid un lunch en honor del hoy finado político don José Canalejas.

A dicha fiesta concurrieron 2.500 invitados consumiéndose 1.200 litros de "consommé", preparado con 32 litros de vino Jeréz, 30 kilos de carne de vaca y un centenar de kilos de legumbres.

Para los fiambres se guisaron 50 pavos, 300 kilos de ternera y 400 de jamón.

Consumiéronse además 300 litros de café, 3.500 panes, 2.200 botellas de vino, 270 de cognac, 200 kilos de masas y 180 de frutas.

Para evitar confusiones, cada comensal era portador de una tarjeta y en los bordes perforados se leía en pequeños cuadritos: "Consommé, fiambres, fruta y postres, café y licores y cigarros".

En el local de la fiesta había mostradores para el despacho de cada uno de estos artículos a cambio del consabido ticket.

De este modo, se evitó toda confusión y pudo servirse a 2.500 personas en poco menos de una hora.

El hombre del porvenir

El doctor italiano, Morselli, hace un retrato de nuestra posteridad dentro de algunos siglos.

Asegura dicho doctor que el cráneo de los futuros hombres será mucho más voluminoso que el nuestro y la cabeza adoptará una forma perfectamente esférica.

Por el contrario, se atrofiarán ciertos órganos. El hombre del porvenir sólo tendrá 28 dientes y disminuirán los dedos de sus pies. Sus brazos se acortarán, reduciéndose al mismo tiempo sus intestinos.

Hay más aún. El citado antropólogo afirma que desaparecerán las caderas y los senos en las mujeres.

Cenas de reyes en Navidad

En Sandringham, donde el rey y la reina de Inglaterra tienen la costumbre de pasar todos los años las fiestas de Navidad, se les sirve como asado de "Christmas" un cisne.

Dicho cisne ha sido cebado por el "cuidador de cisnes de palacio" cargo que data de tiempos muy remotos y cuyo objeto es vigilar la alimentación y crianza de los cisnes que pululan por estanques y jardines de las mansiones reales.

Hace 500 años, el asado de cisne era el plato preferido de los gourmets y figuraba en las principales mesas.

El día de Nochebuena, en Berlín, el capitán de la primera compañía, 1.er regimiento de la guardia imperial, ofrece al emperador una torta de miel.

El Kronprinz y los otros hijos de Guillermo II, son obsequiados con tortas, más pequeñas que la que se envía a su augusto padre por la segunda compañía del regimiento citado.

Dichas tortas fueron durante algun tiempo fabricadas en Thorn, pero desde hace algunos años se ha encargado de confeccionarlas un pastelero de Postdam.

La torta de Navidad se sirve helada. En la parte superior lleva la estrella—distintivo de la guardia imperial, y una respetuosa dedicatoria.

Guillermo II no deja nunca de asistir a la ceremonia de entrega de la torta de Navidad, y manifiesta su gratitud invitando a comer a los oficiales comisionados para entregarle el obsequio.

En todas las Cigarrerías
En todos los Hoteles
En todas las Confiterías
En todos los Restaurants
En todos los Almacenes
En todos los Bars
En todas partes
Encontrará Vd.
Cigarros Santos
Su precio 20 centavos
Su calidad es la mejor.

Anís SOLER

GRAN PREMIO
Cruz y medalla de oro
• • •
Exposición Internacional
de Barcelona 1912

DESTILACION PERFECTA
AROMATICO
HIGIÉNICO
EXQUISITO

Único Concesionario:
RICARDO ILLA
Venezuela, 610. - Buenos Aires

GRATIS

Dinero ahorrado es dinero ganado. ¿Por qué pagar de $ 50 a $ 75 por un reloj cuando puede obtener uno gratis, ayudándonos con la venta de nuestro Azul perfumado? Le cuesta nada hacer la prueba. Mándenos solamente su nombre y dirección y nosotros le remitiremos 3 docenas de paquetes de nuestro Azul y nuestro catálogo ilustrado de premios. Usted entonces venderá el Azul a 30 centavos el paquete, y nos devolverá el dinero recibido, y nosotros le remitiremos en seguida el reloj o la costosa alhaja que usted elija de nuestro catálogo. Azul en hojas es fácil de usar, es higiénico y económico, embellece y da vida a la ropa y blanquea sin perjuicio alguno a los tejidos más finos. Pagamos todos los gastos de transporte tanto del Azul como los premios. Mercaderías no vendidas se podrán devolver. Mande su nombre y dirección en seguida. Le cuesta nada hacer la prueba. Todos los premios están garantidos.

Cía. AZUL ARGENTINO, 2732, Bmé. Mitre, Buenos Aires

La monomanía de Don Rodríguez

Don José Rodríguez era, en verdad, un verdadero zamacuco. A la oficina del señor Cachaza llegó cierta tarde en que él y sus empleados se sentían poseídos de la clásica enfermedad de bostezar. Se presentó de improviso, como una sombra hecha hombre, y, después de haber bostezado como un asno, habló. ¿Qué habló? Difícil sería, por cierto, recordarlo ahora. La verdad es que llegó, como llevamos dicho, y habló. ¿Cómo? ¿qué? El diantre hubo de entenderle. El no hablaba: balbucía a borbotones frases incoherentes. A fe que su habla era "sui géneris"; sólo él, creemos devotamente, se entendía. Por ende, cuando hablaba, quien le escuchaba debía adoptar una actitud respetable y contestar sólo con interjecciones y gestos afirmativos. Porque cuando a una persona no se la entiende lo que balbucea o habla, justo es, creemos, que el interlocutor se reduzca a afirmar con ininteligibles cabeceos, que, quien habla, dándose por entendido, comprenderá ese lenguaje, ¿verdad, Perogrullo?

Don José, lo repetimos porque el lector no lo olvide, era en verdad un verdadero zamacuco; tanto lo era que, a su pesar, hubimos de darle un trabajo muy fácil. ¿Qué trabajos imagináis, le hubimos de dar? ¡Oh, un trabajo muy fácil, tan fácil que un niño por nacer hubiéralo podido ejecutar sin tropiezo! Sólo debía trazar líneas rojas en un libro de anotaciones. Al principio, como novicio que era, vacilaba, y por ende, meneaba la mano. Las líneas resultaban, pues, no muy rectas: parecían lombrices enjutas y largas.

Cierto día nos preguntó don José, todo desorientado, mostrándonos las líneas primeras que había trazado en un cuaderno: —¡Qué veo! ¡Líneas borrachas o yo loco! (Advertimos que fué esto lo que pudimos entender).

Todos, al ver la cara demudada de Don José y oir el borbotón de palabras gangosas, echaron a reir estrepitosamente.

—No, don José,—dijo alguien—son así en realidad.

* * *

Bien lo veis: ni para tirar líneas en un cuaderno servía en los comienzos de su carrera de empleado nuestro buen don José Rodríguez. Más cátate que a la vuelta de corto tiempo fué todo lo contrario: con pulso firme y heroico, trazaba líneas y más líneas rectas, que no torcidas, paralelas las unas a las otras como las de un pentagrama. ¡Oh, cuánto lo celebramos! Uno de los empleados celebró tanto el acontecimiento que, a causa de reir a carcajadas cual un cafre, se le cayó la dentadura postiza que gastaba con sigilo y que hasta entonces creímos real. ¡Oh, teníamos al fin un héroe capaz de afrontar el suplicio de tener que trazar, sin descanso alguno, líneas y más líneas, días tras días, sin ver término a su fatal tarea.

Si alguien preguntaba: qué hace don José, la respuesta era siempre la misma: "Está tirando líneas". En efecto, sentado junto a una destartalada mesa se le veía semanas enteras trazando líneas y más líneas, con cachaza tanta que, de verle un español quijotesco, hubiera de seguro muerto al instante, fulminado por una centella de sincera indignación. ¡Un hombre condenado como un galeote a la estéril tarea de trazar rayas rojas en un cuaderno, qué barbaridad!

Sin saber a qué atribuirlo, veíamos que nuestro héroe, día a día, enflaquecía más. Por último, cuando le veíamos caminar, se nos antojaba que en vez de ver a un hombre veíamos una línea, una línea que caminaba y que trasuntaba la figura de don José. Nos persuadimos por eso que, a la vuelta de cierto tiempo, nuestro buen hombre sería una verdadera línea. Los dedos eran líneas, sus brazos también, sus piernas por consiguiente; sus ojos dos puntitos móviles, su nariz una línea, su boca otra, pero ésta transversal, y su cuerpo todo una línea mayor compuesta por la aglomeración de todas las líneas que llevamos descritas. Acerca de su yo psíquico nada aventuramos, pues hemos dado en creer que en él todo se reducía a líneas y que en la mente no tendría otra cosa que no fuera un desfile de líneas rojas.

* * *

Cierta tarde entró en la oficina el truhán de Perico, muchacho incorregible, rebosando cínica alegría y diciendo en alta voz:

—Don José está loco; sí, loco, completamente loco.

—¿Cómo?

—Como lo oís. No hace más que trazar líneas. Las paredes de las piezas de su casa causan vértigo a quien las mira un instante. A mi me dió un patatús. ¡Oh, aquello, señores, es un sublime caos de líneas que se cruzan, que se cortan, que se encuentran, que se huyen, que se siguen, que se rajan, que se parten... En fin, una guerra de líneas. Los muebles, que son bien pocos, los ha cubierto de extraños arabescos, hechos, creo, a cortaplumas. ¡Admirable paciencia china! Quizás ha querido el pobre hacer de su casa una fantástica Alhambra, a su manera. Delira el pobre con las líneas. "De frente las líneas; media vuelta las líneas; marchen". He ahí sus desvaríos. Sus paseos favoritos son los que da, de tiempo en tiempo, por entre los rieles de la vía férrea que pasa por enfrente de su casa. Cualquier día de estos, verán ustedes, lo aplastará el tren.

—Pero, Perico, ¿con qué traza las líneas?

—Con los dedos, con lápices, con cuchillos, cortaplumas, en fin, con la mar de cosas que halla al alcance de sus expertas manos de artista.

—¡Oh!

—Hay más: se ha comprado pantalones rayados, saco rayado, gorra rayada, corbata, camisa, zapatos y medias rayados; en fin, cuanto lleva puesto es cosa rayada. Parece que sólo simpatiza con lo que es raya o todo aquello que tiene rayas. Me han dicho también que tiene un perro que parece una cebra. El mismo lo ha pintado así, porque sea bello a sus ojos. ¡Qué locura, eh!

* * *

Algunas veces, a más del delirio pictórico que padecía, le daban accesos de ira, y renegando de la moral, como todo buen pintor, íbase al azar por esas calles de Dios y del diablo y de un sólo brochazo pintaba cosas extrañas en las paredes que luego la gente que pasaba veía como un interrogante satírico. Ahora ¡pobrecito! descansa en dulce y santa paz. A causa de los paseos que solía dar por la vía del ferrocarril, cierta vez lo arrolló un tren. Tiró éste con él una raya muy larga, tan larga que lo desvaneció.

Carlos E. KRÜGER.

La estrella de Belén

Según los cálculos del astrónomo inglés Mr. David Forbes, la estrella de Belén, cuya luz guió a los Reyes Magos, o sabios de Oriente, hasta la cuna de Cristo, tiene una explicación perfectamente científica.

Demuestra Forbes, por medio de computaciones astronómicas y de fechas históricas, que aquel maravilloso fenómeno debió consistir en la aparición del gran cometa llamado de Halley, que se presenta cada tres cuartos de siglo, y que se presentó últimamente en el cielo el año de 1911.

El cometa de Halley ha asustado muchas veces a los habitantes de la tierra por su extraordinaria brillantez y por el extraño aspecto que presenta con su cabeza de luminosidad asombrosa y su larga cola.

El período de este cometa, es por término medio, de setenta y seis años. Las crónicas chinas y romanas afirman que hubo un gran cometa el año 11, antes de Cristo. Sumando sucesivamente setenta y seis años, nos encontramos con una serie de fechas, muchas de las cuales corresponden con épocas de la aparición de algún gran cometa, según la historia, y esas sumas nos llevan al año 1682, 1759, 1835 y 1911, fechas de las últimas apariciones del de Halley.

La computación de ese cometa despierta la duda de si Jesucristo nació realmente en la época que se le atribuye, o si nació algunos años antes de la que se fija como principio de la Era Cristiana.

A primera vista parece que esta es cuestión resuelta desde hace mucho tiempo por la historia; pero no lo es así, y los cronólogos saben perfectamente que la fecha cierta del nacimiento de Nuestro Señor no es perfectamente conocida. Hace mucho tiempo que llegaron a la conclusión de que Jesucristo había nacido cuatro años antes de la fecha reconocida como principio de la Era Cristiana.

La roca de los oradores

Cerca de Cork (Irlanda) existe una roca que, en virtud de la leyenda, es hoy célebre.

Yérguese dicha roca al borde de un profundo precipicio, y la pared que bordea la sima es casi vertical, siendo por tanto casi imposible el acercarse a ella.

La tradición asegura que los audaces que logran depositar un beso en la peligrosa pared, estarán durante el resto de su vida dotados de una elocuencia sorprendente.

La cosa debe ser difícil, puesto que en Cork escasean los príncipes de la oratoria.

Extravagancias chinas

En China los hombres se alegran en la muerte de sus padres.

Una novia llora cuando la llevan a casa de su marido. Un chino se informa siempre, no de la salud de un conocido, sino de sus rentas. Se ofende si le preguntan por su mujer y sus hijos.

Se cubre la cabeza cuando saluda. Viste trajes blancos cuando está de luto.

El título de un libro se pone al final. Se lee de derecha a izquierda y de abajo a arriba. Los estudiantes recitan sus lecciones de espaldas al maestro. Las madres no besan nunca a sus hijos. Las comidas chinas empiezan por las frutas y terminan por las sopas. Los chinos montan a caballo por el lado derecho. En sus construcciones empiezan por el tejado. Sus periódicos no hablan nunca de política. Por último, la aguja de la brújula apunta hacia el sur en vez de apuntar al norte.

Napoleón y el teatro

Con motivo del centenario del "reglamento para la Casa de Moliére" que Napoleón redactó, como se sabe, en los momentos álgidos de su campaña en Rusia, y que, con muy ligeras variantes, está todavía en vigor en la hoy Comedia Francesa, los diarios franceses han recordado las relaciones que aquél mantuvo con el teatro.

Nadie era más asiduo concurrente al teatro que Napoleón. A él se dirigía el día del atentado de la calle San Nicasio. Era siempre al teatro donde acudía cuando deseaba darse cuenta de su popularidad, por el número y la intensidad de los aplausos. Durante los primeros seis meses de 1801, se notó hasta once veces en el teatro la presencia del vencedor de Marengo.

Su autor preferido era Corneille y tenía gran afición a oir música italiana.

Las tragedias que más le agradaban, fueron "Ifigenia en Antide", "Fedra", "Edipo", Andrómaca", "El Cid", "Bayaceto", "Héctor", "Polyuto" y "Afalia".

EL RELOJ DE MAYOR

PRECISIÓN

O·T BEBIDA no Alcohólica, el Refresco más Agradable

(REFRESCO AUSTRALIANO)

Echese un poco de O-T en un vaso y tomelo con Soda, Limonada, ó Agua. Se toma también con Whisky, Rhum, Cerveza ó Vino.

REFRESCANTE - DIGESTIVO ESTIMULANTE

UNICOS INTRODUCTORES.

J. F. MACADAM & Co., Buenos Aires

USTED TAMBIEN

puede fijar en su álbum las más agradables escenas de sus vacaciones, sin aprendizaje ni engorrosas manipulaciones, adoptando la cámara

KODAK

que reune la sencillez a la elegancia.

Pida prospecto núm. 3, que se remite gratis

ROSSI & LAVARELLO

Corrientes, 678 - Bs. Aires - U. T. 2810 Avenida

CHARLA FEMENINA

La tarde calurosa, pesada, amenazando tormenta, hacía difícil el tránsito por la Avenida; los caballeros transformaban sus panamás en abanicos, en procura de aire fresco, y las señoras se detenían en las vidrieras y bajo los toldos para acaparar un poco de la frescura que allí se disfruta.

El ruido ensordecedor de las bocinas de los automóviles y bicicletas y el grito de los vendedores de diarios — que, colocando su mano junto a la boca hienden el aire — son las características del barrio del "centro", amén del ir y venir de las multitudes en busca de sus compras y negocios.

—¡Uf, qué calor!—es la frase que se oye de continuo al pasar por las mesitas de las confiterías y de los bars; pues parece que el mal aumenta a la vista de los helados y refrescos.

Pero no es esto solo lo que se oye: bajo un árbol, un grupo de canillitas comenta algo horrendo entre exclamaciones de chanza y mofa. Uno, el más arrapiezo, con su fajo de diarios bajo el brazo, sujetos con la indispensable correa, se pone de pie, y al ver que se acercan unas señoras con chiquillos de la mano, grita con voz estentórea una noticia sobre la crónica delictuosa, que hace empalidecer a aquéllas, quienes, por instinto de conservación ante el peligro, colocan muy junto a sí a los pequeñuelos que, aunque espantados, no entienden ni ven de donde viene la amenaza.

La más valiente y entera se le aproxima, y con aire autoritario y voz cariñosa, al mismo tiempo, le dice: — Chico, no grites en esa forma esa noticia; ¿no ves que asustas a los demás niños?

—¿Y a mí, qué!... — responde el pibe, encogiéndose de hombros y perdiéndose detrás de un coche.

Las señoras prosiguen su camino, llevando en el alma, como espinas, las palabras de la crónica, agrandadas por el afán de reclame del vendedor. Los comentarios son íntimos y silenciosos; están los niños presentes y pueden enterarse.

Pero este pequeñísimo dique, esta observación cariñosa, va a perderse en el vacío, y los canillitas dispersos, como aves rapaces alrededor de un animal muerto, agitan sus alas, se trepan a los tranvías y siguen, siguen su tarea macabra de vocear hasta con el último detalle, con todo el colorido fatal, la nota delictuosa, a costa de la sensibilidad de los pasajeros que se limitan a un ceño, un gesto o una imprecación.

¡Pobres irresponsables! Niños rapaces, dije, pero al servicio de buitres.

Su irresponsabilidad les escuda para usar de los medios de vida que ha de traerles al hogar calor y pan, pero no justifica a los proveedores de esos medios, que son los verdaderos responsables. Puesto que al entregarles la mercancía con que han de hacer su negocio, al recibirla ya llevan el prejuicio de que mientras más voceada es una cosa que interesa a la mayoría, más grande es el lucro que pueden obtener.

No es sólo el gastrónomo el culpable de su gula, sino también el cocinero que confecciona los platos demasiado apetitosos y condimentados.

No es esta la primera vez que se anatematiza ese afán; muchas revistas y diarios de espíritu mesurado se han limitado a dar la noticia en forma velada, dejando entrever toda la amargura de un dolor intenso y agobiador. Como que es verdad, muy real y amarga, que la nota ha producido más pena y repugnancia que interés y curiosidad.

El impulso de las señoras paseantes, que referimos al principio, ha sido la expresión colectiva de todas las madres y de todas las mujeres y padres que aman y vigilan a sus hijos. Porque, ¿quién intencionadamente ha de provocar el descuido, el peligro o el abandono, si sabe que cerca hay un monstruo de crueldad y de horror? Como mujeres protestamos de tal aseveración y reclamamos de la justicia toda su cooperación y todo su cuidado.

Hay una razón muy poderosa para que la maleza prospere y los reptiles se arrastren: la lucha por el pan que las mujeres de la clase proletaria se ven forzadas a sostener, a trueque de abandonar a sus hijos en la acera o a manos mercenarias, que es casi igual.

Pero, si no hay una mano fuerte que arranque esa maleza perjudicial, evitando males mayores y su propagación; si las leyes han de alimentar la infantil ilusión de la regeneración o de la enmienda; que, por lo menos, la crónica de los hechos en que el crimen gasta sus hazañas, tenga la piedad silenciosa que es ley de caridad, y guarde su literatura del detalle para emplearla en otro fin, cuyo provecho material será igualmente proficuo.

Muy sabido es que entre el pueblo, la gente más ignorante, halla deleite en leer y comentar esa clase de relatos, sin cuidarse del corro de chiquillos que bulle a su vera y que son los primeros en imitar, hasta el gesto del criminal detallado, y en copiar sus perversos instintos.

La crónica tiene—como otrora los hechos de la Inquisición, voceados y aumentados—el poder maléfico de despertar sentimientos y pasiones dormidas; de avivar ambiciones perjudiciales y de provocar arranques y rebeldías que el silencio sepultaría para siempre.

Los Musolinos y los Moreiras, no habrían sido inmortales si las leyendas de sus fechorías no hubieran sido hechas con el colorido artístico de la acción vivida, de la heroicidad, la temeridad y la valentía; y si el teatro y hasta el cinematógrafo no se hubiesen encargado de animarlas y reproducirlas.

El tiempo perdido en leer para angustiarse el alma, bien vale la pena de emplearlo en alimentar el intelecto con otra lectura amena, instructiva y de mayor utilidad; pues, hay que pensar que, si por desgracia, se tiene como el goloso mala inclinación hacia los potajes suculentos, la razón aconseja proceder como el médico del gobernador de la Insula Barataria.

Fácil es adivinar la inquietud que domina a los espíritus medrosos, después de estas lecturas, y toda la fantasmagoría que verán en sus noches de vela; o cuando, junto a la cuna, acudan algunas madres al infausto medio de evocarlas para acallar y provocar el sueño del inocente infante.

¡Racha funesta que la civilización, en su impulso progresista, no ha conseguido aún exterminar por completo!

Por demás conocida es la influencia del estímulo para los luchadores, los genios y los estudiosos; la lectura detallada de sus esfuerzos, de los tropiezos y obstáculos vencidos con perseverancia, voluntad y talento, hace surgir nuevos héroes imitadores de los primeros, resultando beneficiados la Ciencia, el Progreso y las Letras. Pero si en este sentido es deber moral el aplauso y la crónica, dando, como siempre, provecho a la humanidad, en el caso contrario la abstención sería más plausible y eficaz ante la horrenda multiplicidad por la imitación y el placer de lo extravagante y de la popularidad.

Bien es cierto que el dolor ajeno y la desdicha del prójimo siempre duele e interesa; pero ante la imposibilidad de hacer justicia o de remediarla, es preferible la ignorancia del hecho a tener que saberlo todo, cuando ya el delito está bajo la acción de la policía o de los tribunales.

De desear sería que los esfuerzos del cuerpo dirigente de la educación, para arraigar en la niñez el carácter nacional y el amor a la patria común, se extendieran haciendo un fuerte llamado a los sentimientos de la niñez, de tal modo, que de ella surgiera la falange redentora que inhumase este mal, inspirando horror y repulsión a toda crónica del delito, a su detalle, relato y conversación. Y, seguramente, habríase conjurado en su infancia un peligro devastador, contrarrestado con la lectura de acciones realizadas por corazones no contaminados y por espíritus fuertes y valientes.

Carmen S. de PANDOLFINI.

Significación de nombres femeninos

Eugenia.—Falta de energía para contrarrestar los impulsos del corazón y de los sentidos. Habilidad administrativa, pero, algo indolentes; precisan una mano hábil que las dirija.

Fernanda.—La significación de este nombre es algo dudosa. Las mujeres que así se llaman, son a veces muy comunicativas y francas, otras, taciturnas y reservadas. Su franqueza es variable y su voluntad caprichosa. Coquetería, actividad, afición a ser aduladas.

Inés.—Carácter apacible. Delicada sensibilidad. Firmeza en las decisiones. Gran confianza en sí mismas.

Isabel.—Carácter dulce, delicado y sensible; imaginación soñadora. Melancólicas en el fondo. Voluntad firme y enérgica.

Georgina. — Carácter acomodaticio. No obstante, las Georginas son buenas muchachas, de hermosa figura, simpáticas... Suelen engordar mucho.

Josefina.—Lánguidas e indolentes. Obstinadas en sus ideas. Carácter disimulado y poco firmes. Aunque buenas, son un poco egoístas.

Julia. — Hermoso nombre que da ideas firmes, buenos sentimientos; corazón afectuoso y amante. Mucha susceptibilidad. Carácter débil.

Juliana.—Simpáticas, dóciles y obedientes. Modelo de esposas, pero algo aficionadas a ponerse los pantalones en casa.

Laura. — Poético nombre que comunica clara inteligencia; natural despierto y simpático; carácter independiente y señorial. Sentimentalismo.

Lorenza.—Mujer de corazón bondadoso, pero débil y romántica. Tienen poca energía y gustan del reposo y de la tranquilidad doméstica.

Luciana.—Sinónimo de carácter resuelto, obstinado, susceptible y rencoroso. Actividad y gran sentido práctico.

Lydia.—Delicadeza exquisita, bondad extremada. Sincera en sus afectos, pero poco expansiva. Voluntad constante y enérgica.

De la mujer

El "Lokal Anzeiger", ha solicitado de varios escritores y personalidades, contestación a esta pregunta:

¿Tienen buen humor las mujeres?

M. Frantz Lehar, autor de la popularísima obra "La viuda alegre", contesta de este modo: "Las mujeres tienen ingenio cuando conversan entre sí, divirtiéndose a costa del sexo feo".

Mme. Clara Vishig, actriz de gran renombre, declara: "Las mujeres tienen ingenio suficiente para no tomar en serio la pregunta".

M. Max Bérnstein, abogado y autor dramático, en Munich, afirma: "Todo depende del marido".

Mme. Rosa Bertens, artista berlinesa, protesta indignada: "Si las mujeres no tuvieran "esprit" ¿cómo podrían tolerar la superioridad del sexo fuerte?"

Julius Freansd dice: "Los grotescos atavíos con que de los pies a la cabeza se adorna una mujer, ¿no son la mejor prueba de su buen humor?

Leo Leiprig, el novelista psi cólogo, asegura: "Los cielos han dado al hombre el "esprit" y a la mujer... la resignación".

Nuestros amores

Desde los tiempos que Praxila amaba
A estos tiempos ¡las cosas que han pasado!
El mundo estaba entonces sosegado...
¡Cómo no estarlo si la fe lo estaba!

Entonces la virtud no se compraba,
Que es virtud el amor no estipendiado,
Y era una flor el beso perfumado
Del corazón gentil que la ofrendaba.

Hablaba con los ojos la doncella,
Que en perenne silencio el labio mudo
Nunca tradujo los anhelos de ella.

Pero han cambiado tanto los amores,
Que se dan cita, ahora, en un saludo,
En la casa de Dios los amadores!

J. Alfredo SERA.

TOME EXTRACTO DE MALTA
Y SIGA TOMÁNDOLO
PERO, ASEGÚRESE QUE SEA

"AFRICANA
EXTRACTO DOBLE"

Las personas que trabajan mucho intelectualmente, o las que tienen que soportar grandes fatigas físicas, encontrarán en AFRICANA EXTRACTO DOBLE la bebida que más les conviene.

Elaborada unicamente con cebada malteada y lúpulo de las clases más finas, no es sólo agradable, sino positivamente beneficiosa.

Cuando compre, pida y exija
"AFRICANA
EXTRACTO DOBLE"
rechazando todo substituto de precio más elevado.

$ 4 por docena
en la Capital

CERVECERÍA BIECKERT Ldª.
SARMIENTO, 2827
U T 2272 MITRE
C T 290 OESTE

SE VENDE EN TODAS PARTES

Cuidado con los ladrones

Hace algún tiempo leí en una revista del interior un suelto concebido, poco más o menos, en estos términos.

"Los sueltos, chistes, artículos, etc., no son de nadie y son de todos. Cualquiera puede apoderarse de ellos y volverlos a publicar, con el nombre que mejor le plazca, sin que nadie tenga derecho a reclamo."

¿Qué les parece a ustedes?

Las personas de juicio sano y recto, me dirán que afirmar eso es proclamar la libertad del robo.

Así lo creía yo... y aún sigo creyéndolo.

Pero hay momentos en que, al ver la frescura conque hombres al parecer honrados y que gozan de cierta reputación, adquirida sabe Dios cómo, roban sin miramientos el producto del esfuerzo ageno, llego a dudar de mi razón.

Todos conocemos el último y sonado robo literario de monseñor D'Andrea y la ridícula defensa que de su hazaña hizo.

Y si eso hace un príncipe de la iglesia, uno de cuyos mandamientos condena el hurto, no debemos extrañar que haya personas que con la mejor buena fe, crean que el robo literario no es robo.

Entre los lunfardos literarios de cierto renombre, figuran Pompeyo Gener y el insigne don Emilio Bobadilla, más conocido por su seudónimo de Fray Candil.

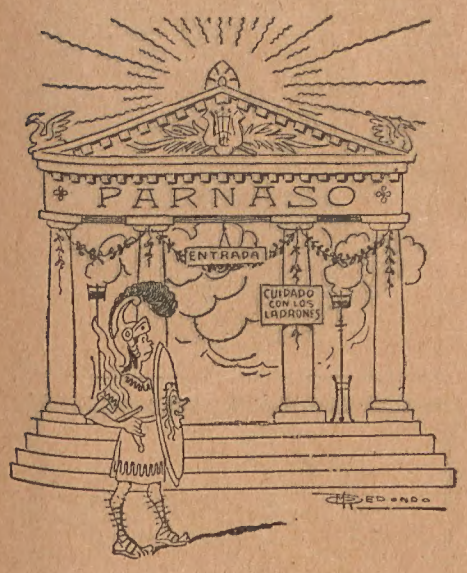
¡Y pensar que este último intentó medirse hace años con críticos tan renombrados como Valbuena y el malogrado Clarín!...

En periódicos españoles escribe de modas y otros temas femeninos una señora que no firma con su nombre, sino con el seudónimo de Colombine.

Pues bien, he podido comprobar personalmente que la mayoría de los artículos que publica dicha señora, no son más que regulares traducciones—y digo regulares por galantería—de artículos publicados en francés, en "Femina" y otros periódicos parisienses.

Entre nosotros, el robo literario ha adquirido proporciones verdaderamente alarmantes.

Se roba descaradamente, sin pudor y sin consideraciones, sin que nadie se atreva a protestar públicamente de esos despojos.



En el teatro, sobre todo, es donde los ratas literarios tienen su campo de acción.

Los que no estén muy interiorizados del asunto, creerán que exagero al afirmar que el ochenta por ciento—y me quedo corto—de las obras estrenadas como "nacionales" no son más que robos, hechos con alevosía y ensañamiento, de obras extranjeras, españolas la mayor parte.

Los que tenemos la desgracia de vivir honradamente de "nuestra" pluma, estamos a merced del primer sinvergüenza que con sus manos, más o menos limpias, quiera apoderarse de lo nuestro.

Para nosotros no hay policía ni nada que defienda nuestros legítimos intereses.

Y si alguien me dice que ahí tenemos, para ampararnos, la ley de propiedad literaria, le diré que esa ley que parece un galimatías o ese galimatías que parece ley no ha sido sancionada para nosotros y a quienes principalmente beneficia es a los escritores extranjeros.

Cuando el gran Clemenceau vino a estas playas a embolsarse unos cuantos miles de pesos a cambio de varias conferencias de cuya utilidad me permito dudar, una compañía francesa quiso representar una obra de dicho señor y por cortesía, nada más que por cortesía, solicitó el permiso del autor y lo invitó a la representación.

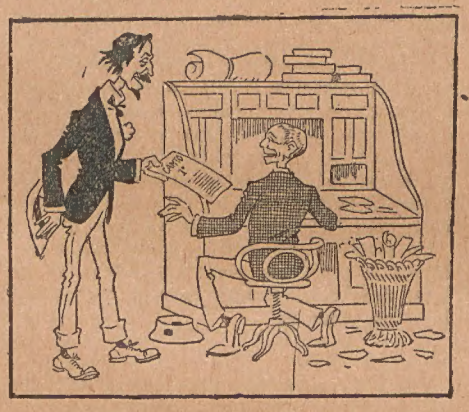
Clemenceau, que, aunque gran hombre, es un cascarrabias, se opuso a la representación y al ver que no podía impedirla legalmente, nos obsequió con palabras un poquito fuertes.

Se enteraron del caso dos diputados e inmediatamente se encerraron en su escritorio, agarraron varios códigos extranjeros, y dieron a luz, a todo vapor, esa que ahora llamamos ley de propiedad literaria y que, entonces, llamaron algunos "ley Clemenceau".

Y cuentan las crónicas que el mismo Clemenceau se rió a carcajadas de la tontería que acababan de hacer aquellos padres de la patria que, como siempre, resultaron padrastos, demostrando una vez más que lo único que nos preocupa son las apariencias, la "parada", pues no podrá negarse que en todo estamos como la copla:

"Mucha parola
y el puchero a la lumbre
con agua sola."

Lector amigo; si tienes afición a la literatura y no hay en tu cofre la pasta divina suficiente para escribir ni siquiera una carta a tu familia, no te abatates y roba todo lo que quieras. Siempre que la víctima sea un escritor nacional o radicado aquí puedes contar con la impunidad, y hasta, si eres un poco vivo, podrás probar que el plagiario es el verdadero autor y no tu.



"Audaces fortuna juvat."

Con audacia y poca vergüenza sales del paso... y cobras.

La audacia abunda tanto como escasea la vergüenza.

Para que te des cuenta del concepto que tienen algunos de la propiedad literaria, te contaré una escena.

Hace unos meses se presenta un señor en esta redacción preguntando por mí.

—Vengo—me dijo—a que me diga usted cuanto me pagarían por este artículo.

Y me entregó unas cuartillas.

Leí la primera y miré la firma.

—Pero esto no es suyo—le dije—Esto es de Fulano de Tal.

—No señor; Fulano de Tal lo escribió; pero esto es mio, porque lo he copiado de una revista muy vieja que seguramente no tiene nadie aquí.

—¿Y cómo se atreve a firmar una cosa que no es suya?

—Porque soy el único que tiene esa revista.

No pude convencerlo de que cometía un robo.

El hecho de ser él el único que tenía esa revista—así lo creía—era para ese señor un derecho a firmar lo ageno.

Esta escena, rigurosamente histórica, y podría citar muchísimas parecidas, demuestra, como digo más arriba, el concepto que tienen muchos de la propiedad literaria.

Por eso hay por ahí tanta reputación usurpada.

Creo que fué el maestro Clarín quien dijo una vez que hacía mucha falta la policía en el Parnaso.

Es verdad.

Pero mientras no se llene ese vacío, no estaría de más imitar a Onelli colgando en la mansión de Apolo algunos miles de cartelitos en los que, con letras bien grandes, se lea:

"¡Cuidado con los ladrones!"

Julián J. BERNAT.

El colorado

Sarmiento, al hablar, en una de sus obras del color colorado, dice que examinando el cuadro de banderas de todas las naciones del mundo, sólo hay una europea culta en que el colorado predomina; pero hay otras coloradas: Argel, Tunez, Mogol, Turquía, Marruecos, Japón, Siam, Surate, etc.

Recuerda que los viajeros que intentan penetrar al interior del Africa, se proveen de paño colorado para agasajar a los príncipes negros. De igual color eran las mantas y ropas que el gobierno de Chile enviaba a los caciques de Arauco.

La capa de los emperadores romanos que representaban al dictador, era de púrpura. Del mismo color fué el manto real de los reyes bárbaros de Europa. El verdugo, todos los estados europeos, vestía de colorado hasta el siglo último. Los ejércitos de Rozas vestían de colorado y en cinta de igual matiz se estampaba el retrato del dictador.

Curioso monopolio

El director de correos y telégrafos, en Alemania, ha concedido a una compañía el monopolio de determinar la hora oficial, valiéndose de la telegrafía sin hilos, en toda la extensión del imperio.

La estación central quedará instalada en las cercanías de Fulda, en Hesse-Nassan; desde allí, cada tres minutos, una antena gigantesca transmitirá a las estaciones la hora oficial. Estas, a su vez, la comunicarán en el acto, a las sub-estaciones.

De este modo se espera saber simultáneamente en toda Alemania la hora exacta con una aproximación de una milésima de segundo.

El collar de la emperatriz

Un collar célebre descansa bajo una roca, al borde de los mares. Es el collar de la desgraciada emperatriz Isabel de Austria.

Las perlas de tan magnífica joya perdían poco a poco su brillo y su blancura, y esto desconsolaba a la emperatriz. Alguien la aconsejó, al comenzar su voluntario destierro, que colocara la joya cerca de las aguas del mar para que recobraran su perdida belleza. Acompañada de un fraile del monasterio de Paleocastrizza, situado en la costa occidental de la isla de Corfú, tripuló una barca y fué a depositar la joya en una de las cavidades de las rocas que sostienen las ruinas del castillo de Angelskairou.

Poco después, la reina caía bajo el puñal de un asesino. Algunos días después moría también su confidente. Ambos se han llevado a la tumba el secreto del sitio donde se encuentra escondido el tesoro.

Los anillos oficiales del papa

Los papas usan tres anillos.

El primero es, generalmente, de oro liso o con algún camafeo o piedra tallada: éste es el anillo papal.

El segundo es el anillo pontifical, y se llama así porque sólo se usa cuando el papa actúa de pontífice en las grandes ceremonias. Suele ser alhaja de grandísimo precio. El que usaba Pío IX había sido hecho en tiempo de Pío VII, cuyo nombre se veía grabado en el interior. Es del oro más puro y de un trabajo maravilloso. Luce un magnífico diamante y costó treinta mil francos. Tiene un mecanismo por medio del cual se le agranda o se le achica, con objeto de que se amolde al dedo del pontífice que lo usa.

El tercer anillo es el del Pescador, y se llama así porque tiene una figura de San Pedro en la barca echando la red al mar. Es una sortija de oro con el nombre del papa reinante grabado alrededor, y debajo de la figura del apóstol.

Era al principio un anillo particular y no oficial, pero se le dió este último carácter desde el siglo XV, y ahora es el sello oficial de los papas y el primero de los anillos.

Galanterías crueles

El historiador Hume viajaba por mar, en compañía de Lady Wallace. A las pocas horas de navegación sobrevino una horrible tempestad y la joven se apresuró a preguntar a Hume si había peligro de naufragio. Contra lo que esperaba, Hume contestó con la mayor sangre fría:

—Siento mucho decíroslo, pero me figuro que vais a ser pasto de los peces.

—¿Y a vos? ¿No han de comeros también?—preguntó la joven, bastante asustada.

—A mí, los peces más glotones quizá se decidan a comerme; pero los que prefieran manjares delicados, comenzarán por vos, de seguro.

Los hombres galantes, tienen, a veces, frases de inaudita crueldad.

Flor que huele a carne

En la Trinidad existe una planta "Aristolochia gigas", variedad "Sturtevantii", que posee un olor a carne tan marcado, que engaña a los cazadores y atrae a los buitres. Sobre ella se han recogido algunos dípteros enviados al "British Museum", que son necrófagos, y poseen gran penetración y sutileza de sentidos, engañados, a pesar ello, por el olor de la planta. En el antiguo continente se han observado hechos semejantes: el "Arum Crinitium" desprende un olor tan fuerte a carne corrompida, que algunos insectos se engañan y acuden a ella, como sucede al "Lucilia Cœsar", mosca, de un hermoso color verde esmeralda, muy frecuente en los mataderos y carnicerías.

MAGGI

CALDO
concentrado que al ponerlo en contacto con el agua se obtiene un riquísimo caldo natural.

JUGO
único en su género para mejorar sopas, caldos, etc., haciéndolas instantáneamente exquisitas y sabrosas.

SOPAS
en 26 clases distintas y que se preparan en 10 ó 15 minutos en ½ litro de agua hirviendo sin necesidad de agregar ningún ingrediente.

PIDAN MUESTRAS Y PROSPECTOS GRATIS

LA MORAL DE DON BASILIO

Don Basilio era uno de los hombres más conocidos del departamento. Era uno de los hacendados más ricos del sur de la provincia; pero sobre todo era admirado y temido por las rarezas de su carácter varonil y severo en extremo. Hombre de pocas palabras, nadie le había visto gastar bromas en su vida; tampoco nadie podría recordar o reprocharle actos tiránicos de ninguna especie. La arrogancia la llevaba grabada en su ceño que contribuían a hacer entre adusto y sombrío, sus cejas negras, pobladas y unidas.

Por otra parte, rara era la vez que su peonada hubiera escuchado de sus labios la imprecación insolente del patrón que está acostumbrado a mandar como el antiguo señor en su feudo.

tiras y dichos de un realismo crudo, mantenía, con su locuacidad, tenso y despierto el ánimo de los circunstantes.

La vieja hablaba y chanceaba sin dejar de multiplicarse en sus quehaceres. Picaba la carne para los pasteles, revolvía la mazamorra con una descomunal pala de madera, atizaba el fuego y lo avivaba con una pantalla ennegrecida por el humo, mientras turnaba el mate amargo con el dulce que le servían los peones: atendía a todos y a todo y era como un Parravicini con faldas que divertía a aquellos rurales hijos del trabajo en los paréntesis de libertad y alegría que les dejaba el patrón.

De pronto cesó el jolgorio de risotadas estruendosas entre dicho y dicho con que refutaban a la vieja los más deslenguados.

Todos lo temían y obedecían sin saber por qué. Y, sin embargo, aquel hombre no gobernaba sino con la mirada. Bastaba su presencia para que las cosas marcharan bien y cada uno de los servidores de su estancia cumpliera activamente con los deberes que se le habían marcado.

Don Basilio era viudo o se le tenía por tal; la historia de su matrimonio era un misterio, puesto que cuando llegó allí a gobernar personalmente su hacienda, llegó solo con su hija María Angela, entonces niñita de tres años, ahora moza garrida y gentil de agraciado rostro y renegridas trenzas, mujer plena, garrida, fragante y sana como los frutos ópimos del campo que doran y sazonan el beso de las auras y las caricias del sol.

María Angela, era la musa campera de muchas leguas a la redonda. Era celebrada la belleza de la hija de don Basilio, más que todo, por el alejamiento inaccesible a que la tenían relegada las costumbres austeras de su padre. No era que se la enclaustrara por sistema ni que se le negara la libertad.

Ella misma, sin darse cuenta, sentíase cohibida en su alegría sonora de colegiala, en presencia del autor de sus días, quien dejábala librada a su albedrío, exteriorizándole a su modo su amor paternal.

Aquel día era de holganza para la peonada, por ser domingo. Por eso los hombres hormigueaban alrededor de la amplia cocina despuntando los vicios del mate, el tabaco, la guitarra y la taba.

La cocinera, una vieja peli-roja, picada de viruela y bizca de un ojo, de una fealdad casi obscena, arsenal de picardías, sá-

La vieja también enmudeció doblando su actividad en el trabajo; los hombres se pusieron de pie, sombrero en mano.

Don Basilio se había detenido en el umbral de la cocina.

—Buenos días — dijo a secas, y echó una mirada examinadora al interior, como en busca de algo.

—Buenos días señor—respondió la humildad, claudicante de mansedumbre, de aquellos hombres.

—¿No está aquí Luis?

—No, señor, se fué con un peón a estirar el alambre del potrero nuevo, que aflojaron ayer los novillos.

Don Basilio se retiró sin decir palabra, y la jovialidad volvió a ponerlos a aquellos decidores y dicharacheros.

—¿Se han fijado en la cara del patrón? —interrogó la vieja con aire de enigma.

—Cara de pocos amigos, como siempre...

—No, es que está más triste cada día. Debe pasarle algo al patrón...

—¿Qué sabe usté e las cosas privadas el patrón...

—Yo sé más que ustedes, que tienen dos ojos y no ven ni medio.

—¿Del patrón?

—Yo no digo que sea d'el.

—Entonces ¿pa que habla, vieja metida?

—Pa que me escuchen y pa que apriendan de mi esperencia lo que sucede en el mundo e los grandes.

—Bueno, desembuche pronto, vieja, ante que la atore l'hambre de la intriga.

—¿Ustedes no l'han visto bien a la niña María Angela?

—Hace un tiempo que la niña se deja ver tan poco...

—Es verdá... desde que volvió e la otra casa, el mes pasado.

—Yo la he visto con una cara muy triste, las otras tardes a la entrada el sol—dijo un mocetón de tez morena y ojos ardientes, que se anudaba un pañuelo purpurino al cuello.—Yo no me atreví a distraerla y me fuí sin hacer ruido.

—Bueno, es porque está enamorada, muchachos.

—¿De cuál de nosotros?

—De vos no ha e ser, animal. Andá que te oiga el patrón esas chanzas.

—¿Qué tiene de malo?

—Pero ¿de quién puede enamorarse la niña María Angela, en esta casa donde, de siglo en siglo, viene algún forastero amigo o pariente el patrón?

—Pero en la otra casa, donde la niña María Angela estuvo seis meses ¿no hay hombres? ¡Y un buen mozo!

—¿Lo dice por el sobrino del patrón, vieja?

—Me parece que eso es un hombre.

—¡Bah... esos estudean pa dotor y no las van con las mujeres de pa juera.

—Eso e lo pior. Pero cuando pueden comerse la breva del cercao ajeno sin que los veia el dueño, son los piores.

—Bueno, y ¿qué sabe usté de todo eso, últimamente?

—Yo la veo a la niña María Angela todas las mañanas. La he oservao.. Ya no e la muchacha alegre de ante.

—¿Y qué quiere decir eso?

—Que cuando se pierde la alegría e porque se ha perdío la inocencia. En fin que a esa paloma la han... —la vieja hizo un gesto picaresco, miró hacia afuera y concluyó la frase con una mímica gráfica.

—¡Cállese, vieja el diablo!

—Toavía sé más... La niña María Angela ha andao en malos pasos, Dios me perdone, pero yo la he visto... y hoy me he convencido.

—¡Y don Basilio!... —se dijeron varios, mirándose con sorpresa.

—No sabe nada, es claro.

—¡Pobre niña! Y con el papá que Dios le ha dao... qué va a ser d'ella...

—La va a matar o la va a horcar. Don Basilio no se casa con nadie. ¡Pobre niña!

—La alegría de momentos antes fué trocándose en una quietud melancólica entre los paisanos, entre cuyos corazones varoniles alzaba la voz del sexo un silencioso altar de admiración inédita a la hermosura criolla. Se sentían robados en su amor, saqueados en su ideal. ¡Era la musa de todos!... Y el ídolo había sido derribado, destruído, enlodado de un solo golpe por la mano de la fea realidad de que fuera encarnación tangible aquella vieja harpía.

Se retiraron reflexivos, haciéndose silenciosos comentarios, cual si una atmósfera letal del drama flotara en el ambiente de la vieja estancia.

Caía la tarde. Los crepúsculos del tramonto diluían sus tintas violetas y carmesíes sobre la abierta soledad del campo, cual si volcasen no sé qué polvo impalpable de añoranza sobre las almas.

La cabeza bruna de María Angela cargada de ensueños imposibles, perfumada de tristeza como una flor mustia, se abatía sobre su hombro. Sus ojos, embebidos de luz y de misterio, miraban, sin mirar, un punto quimérico del infinito. ¡Era la estatua maravillosamente sugestiva del Amor! Una lágrima se desprendió de sus pestañas y rodó por su mejilla. Iba a enjugársela sin duda, cuando los pasos de su padre la arrancaron de su arrobamiento.

No tuvo tiempo de disfrazar el aspecto de su semblante.

Se miraron un instante, pero les bastó para comprenderse. Se penetraron hasta el fondo del alma.

—¿Qué tienes, María Angela? Hace muchos días que te encuentro muy cambiada. Huyes de mí. Bajas la vista cuando te miro Ya no hay honradez en tus ojos, que no miran de frente? ¿Que te pasa, mujer? No he querido arrancarte un secreto esperando que tú misma se lo revelarías a tu padre. ¿No merezco esa confianza?

María Angela ocultó el rostro en sus manos, la comba ópima de su pecho, se alzó para dejar escapar un sollozo que era el estallido de una vieja angustia largo tiempo contenida y eracerbada.

—¡Papá, perdón!... —y las lágrimas y el llanto anudábanle la garganta.

—¿Perdón? ¿Y por qué, hija mía?

La muchacha se dejó caer desfallecida de vergüenza y de dolor ante el autor de sus días. Este, la miraba con su mirar penetrante, cual si le desnudara el alma con los ojos.

Una sombra cruel, semejante al aletazo de un pájaro fatídico, cruzó fugaz por su frente, y bajo la línea espesa de sus cejas fulguraron extrañamente sus pupilas.

—Bueno, sepa yo de una vez lo que pasa. Habla.

—Que he cometido un crimen, padre...

—No te entiendo... No me gustan los rodeos, María Angela.

—Que ya no soy digna de ser su hija, señor.

—¿Qué dices?

—Lo que oye, padre. ¡Quiero morirme!... ¡He deshonrado su nombre!

Los ojos de don Basilio dijérase que hubieran palpado rápidamente el cuerpo de aquella Magdalena llorosa que tenía a sus pies y que era su propia hija: la señal de la maternidad era visible. Fué un instante de tregua, nada más.

Pero los dedos no se crisparon como una zarpa bajo las ansias del crimen. Se llevó la mano al corazón como estrangulando una fierecilla dentro de sí. Luego, dando a su voz una dulzura y una sinceridad de que no se le hubiera supuesto capaz, puso su diestra sobre la cabeza de la muchacha y la exhortó de esta manera:

—Bueno, hija: seque sus lágrimas. Su crimen no es un crimen. Levante esa cabeza; no llore más; tenga valor... ¡Qué diablo, la mujer ha nacido para amar!

Julio R. BARCOS.

Las primeras llaves

El origen de las llaves es muy remoto. Ya Homero en la "Odisea" dice que Penélope se servía de una llave metálica envorvada, con empuñadura de marfil, para abrir un cuarto-despensa.

Esta cerradura antigua griega presentaba al interior un cerrojo con una pequeña correa que por una ranura pasaba al exterior. Una vez echado por el exterior el cerrojo, se fijaba la correa con un nudo. Para abrir se desataba éste y se introducía un gancho encorvado, ya por la ranura, ya por un agujero, situado encima del cerrojo, el que hacía palanca con un pequeño tope que el cerrojo llevaba.

Se han encontrado también llaves y cerraduras muy antiguas de hierro y de madera, cuya descripción sería muy larga, en Egipto, China, Persia, etc.

Navidad y Año Nuevo
A LAS FAMILIAS
Vino Popular Mitre
PARA POSTRE
EL MEJOR REGALO

Doctora LANTERI RENSHAW
Especialista en enfermedades de señoras y partos. 12.30 a 2.30. - SUIPACHA, 782

Longines

El mejor!
En todas las relojerías

DIALOGUITOS

—Vea, comadre, le vi' a confiar un secreto...

—Vaya diciendo, pues.

—Resulta que desde que se me murió la finada, se me ha puesto la vida más negra que un friso, y eso me revienta, por que yo soy de los que se ráin hasta del bendito. ¡Tan triste, la vida 'el solo!....

—Así es, no más.

—¡Ah, pero yo sé quitarme una pena d'encima! ¿Y ande iría el hombre a parar, sin est'empuj'e la voluntá que lo hace dir contra el viento e la desgracia, contra l'atropellada'el mal momento, contra el tirón de rienda e la fatalidá? Pa mí, un hombre ha e saber lo mismo e ganars' el pan, que hacer un cocido y que fabricarse una felicidá. ¿Pa qué tenemos dos piernas, comadre? Pa caminar. ¿Pa qué los brazos? Pa trabajar. ¿Pa qué los ojos? Pa mirar. Y el caletre pa pensar, y el corazón pa sentir. Güeno. Juntemé todo eso y dígame si un hombre no puede dir p'adelante cuando s'emperra en adelantar...

—Y así es, no más.

—Güeno, pero áhi está, ¿ve? Son ilusiones. El hombre propone y la suerte dispone. El hombre honrao tiene güenas intenciones, quiere hacer algo que le conviene, pero a la suerte le da por proteger a los pillos. A mí se me murió la finada y yo me quedé más arrumbao que pilcha vieja, más tristón que un acto e desalojo con lluvia, y allá, en el fondo 'el pecho, más aujeriao que un blanco e tiro e cartón, comadre, por que yo seré juerte pa luchar y resistir la vida, pero cuando me tocan el sentimiento, me pongo más blando que ternera pa enfermo... y me perdone la comparación.

—¡Pobrecita, tan güena!

—En fin, eso se acabó. La pobre me ha dejao el recuerdo e su cariño. Pero a los muertos, la paz. La vida es pa los vivos, y los vivos...

—Vea, compadre, yo no soy muy viva que digamos y soy capaz de largarle un bolazo; pero, pa mi, que usté anda enamorao de nuevo. ¿Y ande nó? Llorizcón, achatao, lleno e sentimientos?... ¡Aistá el secreto! ¡Uff!... ¡Si cuando usté va, yo estoy de güelta!

—¿Y hay pecao en eso, comadre?

—Ninguno.

—¿Y a usté le llama l'atención eso?

—Según. Si ha dao con una mujer güena, trabajadora...

—¿Y si es viuda, comadre? ¡Aistá la cosa! ¿Y si es viuda?

—¿Y díai? ¿Le gusta?... ¿Si? Güeno. Que sea decente, que no esté cargada e hijos...

—Ta bien. Guardem' el secreto. ¡Ya le vi' a decir quién es!

—Cuando quiera...

—¡Y güeno, qué diablo! Se lo vi' a decir áura mismo, salga pat' o gallareta.

—¡No hay necesidá! Me vi' a quedar con el secreto y mañana o pasao, cuando vuelva, le vi' a contestar. ¿Qué le parece?

—¡Así me gusta, comadre! Yo, ¿sabe?...

—¡Callesé, que áhi vien' el nene!

Cruz ORELLANA.

Escritores rápidos

Así como ha habido escritores que necesitaban mucho tiempo para escribir sus obras, así ha habido también algunos que se distinguieron por la extraordinaria rapidez con que escribían tomos y más tomos.

El doctor John Brown se hizo inmortal con una sola obra, "Rab y sus amigos", historieta corta que escribió en cuatro horas.

Samuel Johnson escribió una novela, muy celebrada también, en siete días.

El célebre poeta Robert Burns, escribió su obra maestra "Tam o Shanter", en un día, al aire libre.

Habiendo salido de mañana, su mujer se inquietó al ver que no regresaba a la hora de almorzar. Salió en su busca y lo observó, en medio de un campo, gesticulando como un loco. Su mujer se dió cuenta que estaba completamente absorbido en su trabajo y no lo molestó.

Al terminar su poema, Burns regresó, al anochecer, a su casa y le leyó el manuscrito a su mujer. Así fué escrito uno de los más notables poemas de la literatura inglesa.

Cowper, otro poeta, compuso una balada de sesenta estrofas en cuatro horas, estando en cama. Una señora le había contado una anécdota humorística la noche anterior. Le agradó tanto que, estando en cama, no podía contener la risa que le causaba el recuerdo; se le ocurrió, entonces, hacer una balada de la anécdota.

Lord Byron escribió en una posada, su poema "El prisionero de Chillon".

Estando de viaje, tuvo que refugiarse en la posada, durante dos días, debido al mal tiempo: lo necesario para terminar su poema.

Walter Scott terminó su colosal obra "La vida de Napoleón", que consta de nueve tomos, en un año.

Conocida también es la enorme rapidez con que Alejandro Dumas y Honorato de Balzac escribían sus libros.

Hormigas en huelga

Cierta clase de hormigas negras tienen siempre en sus hormigueros pequeñas hormigas amarillas a las cuales hacen trabajar en beneficio suyo. A veces, estas hormigas amarillas se niegan a trabajar, "se declaran en huelga", y entonces las negras les hacen cumplir forzosamente su obligación acortándoles la ración de alimento. Si no consiguen que vuelvan al trabajo, traen nuevas obreras; pero éstas, generalmente, se unen a las huelguistas. El paro del trabajo suele terminar marchándose todas las hormigas amarillas del hormiguero de las negras y fundando ellas otra colonia; raras veces se deciden a trabajar otra vez para sus opresoras.

Los misterios de la lotería

Los casos de aficionados a la lotería que juegan un número con el cual han soñado, son numerosísimos; pero entre ellos no habrá, sin duda, otro tan curioso como el que hace algunos años ha ocurrido en Viena con un billete de la tan conocida lotería real húngara.

Hace próximamente diez años, cierto comerciante vienés soñó con un número, y en seguida compró el correspondiente billete de lotería. No le tocó absolutamente nada, mas no por eso desesperó, y año tras año, extracción tras extracción, siguió jugando al número con que había soñado. El lotero, que ya le conocía, le enviaba el billete al café a que él solía ir, y así evitaba molestias a tan constante parroquiano.

Cierta mañana al llegar al café el dependiente del lotero, supo que el comerciante abonado al billete había muerto cuatro días antes. Unos caballeros que allí estaban y que conocían la historia, compraron el billete, como por broma, prometiendo al muchacho un 5 por 100 del premio, en caso de que el número saliese premiado.

Con gran sorpresa de todos, a los pocos días los jugadores sacaban un premio de 30.000 $ oro con aquel billete, que durante diez años no había proporcionado ni un peso al difunto.

Lo más chistoso es que los gananciosos no quisieron dar entonces la gratificación prometida al dependiente, y éste los citó a juicio. No sabemos cómo decidirían la cuestión los tribunales de Viena.

La primer máquina segadora

Desde remotos tiempos existen las máquinas segadoras, si creemos el testimonio de Plinio, que habla de una, empleada en aquel entonces en los campos de la Galia, que tenía por motor un buey y la dirigía un operario sentado encima de ella.

Mas el verdadero perfeccionamiento de estas máquinas data del año 1808, en que Sungtle y Smyth comenzaron a construir algunas; otro sistema de segadoras hizo construir el escocés Bell el año 1818, y el 1831 Mr. Mac-Cormick presentó un modelo de segadora suficientemente práctica para que sirviera de fundamento a todas las que se han construído con posterioridad a esta fecha.

Justicia marroquí

El abuelo de Muley Hafid aseguran era un sultán justiciero. Muley Mohamed empleaba procedimientos rapidísimos. Véase sinó:

En 1870, dispuso que todo hombre que pusiera su mano en algún objeto que no fuera de su propiedad, sería decapitado.

Un día un colono se presentó ante el sultán.

—Señor,—dijo—hace una semana que un viajero abandonó en mi posada un saco de nueces; nadie se ha atrevido a acercarse.

—¿Y cómo supiste que el saco contenía nueces?—preguntó Mohamed.

—Señor, le he tocado con el pie.

—¡Ah!—gritó el justo entre los justos.—En fin, te perdono la vida pero...

Y volviéndose al gran visir añadió:

—Que le corten el pie a este buen hombre.

La rehabilitación del viernes

Tiene fama el viernes de ser día aciago; pero gracias a los trabajos de un alemán pacienzudo, podemos estar tranquilos: el viernes es uno de los mejores días de la semana.

Dice el alemán desocupado, que ha anotado cuidadosamente todos los sucesos graves ocurridos durante un año en su país, obteniendo al fin la suma de 9.948 desastres, y de éstos ocurrieron 1.674 en lunes; de suerte que del día que hay que desconfiar es del lunes, no del viernes.

Los automovilistas, los viajeros y los cazadores no pueden quejarse mucho del domingo, porque en dicho día sólo ocurrieron 269 accidentes graves.

ALMACENEROS!!
PARA LOS AGUINALDOS
de NAVIDAD y AÑO NUEVO
recomendamos el VINO de POSTRE
LÁGRIMAS de SAN JUAN
de E. W. MARENCO
CONCESIONARIOS: HERWIG y Cía
ROSARIO — 949, S. Lorenzo
B. AIRES — Méjico, 547

Charla de Nochebuena

A los niños.

Esta noche es Nochebuena.

Acercáos a mí, bellos niñitos de encrespados cabellos, frescas y diminutas bocas y ojos traviesos.

Dejad, por un momento, vuestros juguetes y llegáos a mi lado, que narraros quiero la más dulce y la más sencilla de las leyendas, blanca y candorosa como el fulgor de una estrella, y que, de generación en generación, háse venido trasmitiendo, sin perder su primitivo encanto, su poesía original.

Bella es, porque tiene mucho de vosotros, hermosos niños, que sois lo más bello y lo más puro que en la tierra existe. Vuestra inocente pureza es mayor que la de los cielos más diáfanos. Vuestra hermosura supera la de las flores más delicadas, y, ante vuestros ingenuos y deshilvanados parloteos, rínde se las más firmes voluntades.

Sois luz y perfume; caricia y trino.

Mas... acercáos más aún; llegad hasta mi regazo, que sentir quiero bien cerca del mío vuestros angelicales rostros, al par que os cuento la historia más bella que en el mundo se ha oído; aunque para ello quisiera poseer un lenguaje dulce e ingenuo como ese resplandor que de vuestros ojitos se desprende, como esa sonrisa que flota entre los finos pétalos de vuestros labios.

Sin embargo, creo que me comprenderéis, porque esta noche yo también me siento niño como vosotros, pues aún conservo infantil un rinconcito de mi corazón de hombre... aún guardo un poco de ingenuidad de mi infancia, en un pliegucito de mi alma...

¡Infeliz el hombre que, alguna vez, no es capaz de sentirse niño!...

Y, volviendo a lo del cuento, oídlo:

... Pero nó, que todos vosotros lo sabéis muy bien. A todos vosotros os ha sido contada, por vuestras cariñosas madres, la dulce leyenda del establo de Bethlem, el nacimiento del Niño Jesús, y la buena estrella que hasta allí guió a Baltasar, Gaspar y Melchor, los tres Reyes Magos, y los pastores que, al romper el alba, llegaron entonando sencillos cánticos y trayendo regalos para el Niño que, lo más hermoso, dormía sobre el heno tibio por el aliento de un burrito y de un buey.

¡Cándida leyenda que, al recordarla, aun siendo hombre, tiene el poder de trasportarnos, con la imaginación, hasta nuestro viejo hogar, junto a la buena madre!... Y, aprovechando que reunidos estamos, recordemos a esos otros niños que la ignoran, porque no han tenido nunca una madre que, en una noche como esta, se la narrara con amor; a esos pobres niños, abandonados o huérfanos, que tal vez dormirán esta noche sobre el duro umbral de una puerta; a esos pobres niños que mañana mirarán con envidia vuestros juguetes, porque a ellos nunca les ha sido dado, como a vosotros, poner en el balcón el zapatito en el cual han de venir los buenos Reyes Magos a depositar el dulce preferido y el juguete deseado, mientras dormís plácidamente, en una blanda cama, soñando que los véis llegar en sus grandes camellos, hasta que el alba apunta en el Oriente y, entre gritos de júbilo, váis a recoger los ansiados regalos.

Juan BURGHI.

Astucias de Rostand

Hace algún tiempo, Rostand era molestado todas las noches por un perro que cerca de su casa ladraba continuamente y no le dejaba dormir.

Cada noche los ladridos aumentaban.

Un día recibió Rostand la visita de una persona que le dijo tener una influencia extraordinaria sobre los perros, y prometió al poeta el silencio nocturno a cambio de una retribución.

El poeta aceptó el ofrecimiento con alegría, y, en efecto, el perro dejó de ladrar durante varias noches.

Rostand empezaba a congratularse, cuando otra vez empezó el perro a hacer de las suyas.

Rostand envió a buscar al hombre y discutió con él acerca de su influencia con los animales.

—Supongo que usted, puesto que tan bien se hace entender de los perros, sabrá imitar su voz.

—Ya lo creo, contestó el hombre.

E inmediatamente se puso a dar una prueba de su inteligencia, imitando con excelente efecto a un perro.

Rostand le interrumpió diciendo:

—Muy bien. Reconozco perfectamente el ladrido. Márchate y que no se te vuelvan a ocurrir semejantes imitaciones.

En lo sucesivo, Rostand pasó tranquilamente las noches.

El decano de la prensa mundial

Acaba de desaparecer un periódico venerable por su antigüedad e indiscutiblemente el decano de la prensa del mundo. Contaba nada menos que mil quinientos años de edad. Los romanos y los bárbaros de Europa, de haber sido curiosos, pudieron muy bien obtener por intermedio de este periódico noticias del Extremo Oriente.

El periódico se publicaba en el Celeste Imperio y tenía por título "King Pao".

Se imprimía en hojas de papel de seda, color amarillo, y se enviaban oficialmente a los grandes personajes y a los principales funcionarios del Imperio. Su prosa gubernamental marcó las reglas de conducta a que habían de ajustar sus actos los centenares de millones de habitantes de China.

Ahora, al sucumbir el imperio y al instaurarse la república, Yuan-Shi-Kai, mediante un decreto, ha puesto término al "King Pao", el antiguo periódico chino.

Excitaciones de la memoria

La memoria es una de las facultades del espíritu más expuestas a las perturbaciones y en estos últimos tiempos ha sido objeto de serios estudios. Los casos morbosos se repiten cada día en mayor cantidad, presentando muchos de ellos una forma extraña como este que cita Ribot: "Una señora, en el último período de una enfermedad crónica, fué conducida de Londres al campo. Le llevaron a su hija pequeña, que no hablaba todavía, y después de una corta entrevista la volvieron a la ciudad. La señora murió unos días después. La hija creció sin acordarse de su madre hasta la edad madura. Entonces tuvo la ocasión de ver la habitación donde su madre había muerto. Aun cuando lo ignoraba, al entrar en esta habitación, se estremeció. Preguntándosele la causa de su emoción, dijo: Tengo una impresión clara de haber estado otra vez en esta habitación. Había en ese rincón una señora acostada, que parecía muy enferma; se inclinó sobre mí y lloró."

Origen del chocolate

Según recuerda el erudito conde de las Navas en un reciente artículo en "La España Moderna", los frailes benedictinos reclaban para sí la gloria de haber sido los primeros que importaron a la península el chocolate.

"Procedente, dicen, de las Misiones de la Orden", y con destino al convento de San Francisco, de Sevilla, la galera "María del Mar" trajo de Guaymas (Méjico), y desembarcó en Cádiz el 17 de marzo de 1510, los primeros paquetes de este aromático producto hasta entonces en España desconocido. Y desde aquella fecha, añaden, nadie les aventajó, por lo que respecta a la fabricación del clásico desayuno de los españoles: "De omnibus chocolati clasibus, illa RR. PP. Sancti Benedicti, vera est ac præcipua".

Fernández Morejón, no obstante, se inclina, fundándose en textos de autores de peso, a que se comenzó en España a beber chocolate en las postrimerías del siglo XVI o en los comienzos del XVII:

DE VERANEO

Llegan los grandes calores y con ellos la época del veraneo. ¿Es tan agradable éste como parece? Este niño dice que no, pues su padre, en lugar de permitirle jugar, lo obliga a pasar las vacaciones estudiando las materias en que ha sido aplazado.

La cara de este joven dice claramente que se aburre al lado de su tía, y sin embargo, se ve obligado a pasar dos meses de campo acompañándola. Algún sacrificio debe hacerse por una tía con mucha plata y sin familia.

¿Y este pobre individuo que se ve secuestrado en una pieza para hacer creer luego a sus relaciones que ha estado veraneando en las Sierras de Córdoba o en Mar del Plata?

Huye este pobre de la ciudad para pasar cómodamente uno o dos meses en alguna playa, y resulta que tiene que ponerse continuamente el frac, obedeciendo a exigencias sociales.

—¿Para qué habremos venido al campo? —exclaman estos dignos esposos. —¿Para aburrirnos?

Añádase a todos estos desagrados las postales que hay que escribir diariamente, los pequeños recuerdos que le exigen las amistades, las propinas y otras pequeñeces... y confesemos que el veraneo no resulta tan de color de rosa como lo pintan.

Un rey elegido en un café

El actual zar Fernando de Bulgaria, que se halla al frente del ejército de su nación en la actual campaña, subió al trono por haber tenido la suerte de entrar en cierto café de Viena en ocasión de hallarse varios extranjeros tomando un refresco.

Aquellos extranjeros eran los agentes de Stambouloff, presidente del Consejo de ministros de Bulgaria, que habían ido a buscar un candidato que sucediese en el trono al destronado rey Alejandro. Dichos agentes habían recorrido, sin éxito, varias cortes europeas en busca del hombre que necesitaban, y al llegar a Viena encontraron a un amigo en aquel café. Al saber el objeto de su viaje, el amigo hubo de decirles:

—Ese militar joven que está en aquella mesa es el hombre que necesitáis. Es Fernando de Sajonia-Coburgo-Gotha, nieto de Luis Felipe y pariente de todas las testas coronadas de Europa. Seguramente lo aceptarán los emperadores de Rusia y Austria, y es hombre rico.

Todas estas condiciones se ajustaban a los deseos de los embajadores, y después de recibir por telégrafo instrucciones de Stambouloff, ofrecieron el trono de su país al joven militar del café.

Por todo esto puede decirse que si Fernando de Bulgaria no hubiese ido aquel día a aquel café, los emisarios de Bulgaria no habrían sabido nada de él, y en vez de ser hoy rey de Bulgaria y general en jefe de un ejército de 250.000 hombres en lucha contra los turcos, seguiría de coronel en el ejército del emperador de Austria.

Dinero perdido

El marqués de Favières era un derrochador y nunca devolvía lo que le prestaban.

Cierto día fué a casa de Samuel Bernard, el conocido hombre de negocios, y le dijo:

—¿Señor, ¿le asombrará sin duda, el que, sin conocerle, venga a pedirle dos mil francos?

—Caballero — contestó Samuel — Más debe asombrarse usted, pues conociéndolo, voy a prestarle esa suma.

En venta en las Droguerías y Farmacias

DISPEPSIA
GASTRALGIA
DIARREAS
DISENTERIA
CATARRO
INTESTINAL
ACEDIAS
VOMITOS
INDIGESTION

LAS CURA

STOMALIX

SAIZ DE CARLOS

VENTA FARMACIAS

Concesionario: Carlos S. Prats
Rivadavia 1255, B. A.

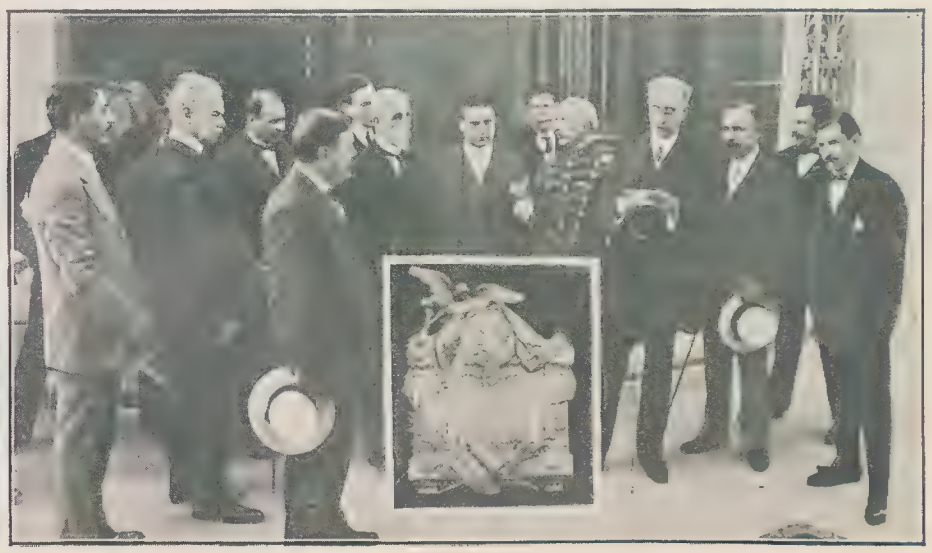
Pidan Folleto

ACTUALIDADES GRÁFICAS

EN HONOR DE FELS

Banquete celebrado en el París Hotel, por los residentes puntanos, en honor del piloto Teodoro Fels. El ministro doctor Garro (X) entusiasta adherente al homenaje

HOMENAJE AL GENERAL JOSE I. ARIAS



El señor Kolón diciendo su discurso en la ceremonia de la colocación de una placa de bronce por el directorio de la Caja Popular de Ahorros, en el panteón del extinto gobernador de Buenos Aires. — Debajo: la placa conmemorativa

FIESTA EN EL ASILO-TALLER DE LAS "MADRES ARGENTINAS"

La comisión de la sociedad "Madres Argentinas", que preside la señora Carmen Ugarte de Merlo

Los niños asilados durante el festival de distribución de premios

DINER-CONCERT ORGANIZADO POR LA SOCIEDAD "LE DONNE ITALIANE" A BENEFICIO DEL HOSPITAL ITALIANO

Familias en el diner-concert de la interesante fiesta realizada en el Pabellón de los Lagos

RECEPCION DEL EJÉRCITO DE SALVACION EN HONOR DE LOS CORONELES MAPP

El público en la recepción de los esposos Mapp, recientemente llegados del Canadá para asumir la dirección de la gran obra humanitaria en la América del Sur

ESCUELA NORMAL DE PROFESORAS DE LA CAPITAL, Núm. 1

Las nuevas maestras, que han obtenido su título en el corriente mes

MITIN DE PROTESTA DEL PARTIDO RADICAL, EN ROSARIO, CONTRA EL OFICIALISMO DE CÓRDOBA

Los manifestantes en la plaza General López, escuchando los discursos. — En círculo, a la izquierda: el doctor Tomás de Veyga, ex secretario del doctor Cárcano en la dirección de Correos y Telégrafos, dirigiendo la palabra a los manifestantes. En el de la derecha: el diputado Raimundo Muñgrand, diciendo su discurso

GRAN FESTIVAL DE BENEFICENCIA EN ROSARIO

Kiosko de las muñecas, atendido por distinguidas niñas rosarinas

Niños que tomaron parte en la función teatral, durante la kermesse

Kiosko de bombones y cigarros, atendido también por niñas

EL DOCTOR ZEBALLOS EN LA BOLSA DE COMERCIO DEL ROSARIO

Lunch ofrecido al doctor Estanislao S. Zeballos, por la Bolsa de Comercio

HOMENAJE AL TENIENTE SCOTT

Amigos y camaradas del teniente de policía, Roberto Scott, víctima de los sucesos eleccionarios de Córdoba, rindiendo homenaje a su memoria, en el cementerio de San Jerónimo

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y MINISTROS DURANTE LAS MANIOBRAS DE LA ESCUADRA

El doctor Sáenz Peña siguiendo el movimiento de las unidades en maniobra

El presidente de la nación, los ministros Sáenz Valiente y Bosch y otros caballeros, sobre la toldilla del "Buenos Aires", después del almuerzo

Los ministros de marina y guerra observando las evoluciones de la escuadra

EN EL CÍRCULO MILITAR

El ministro de la guera (X), en la recepción de los oficiales recientemente egresados del Colegio Militar

CONFERENCIA SOBRE EL VUELO DE FELS

El doctor Edmundo Gutiérrez (X), el piloto Fels, y la comisión estudiantil después de la conferencia dado por el primero, en el teatro Nacional

INAUGURACION DE LOS "PROMENADE CONCERT" EN LA PLAZA DE FLORES

Grupos de familias concurrentes a la interesante fiesta inaugurada, con gran éxito, en la plaza Pueyrredón, de Flores

FIESTA DE BENEFICENCIA

Las señoritas de García González, Revol, Marcalde, Achával, Ferreyra, Maldonado y Cabezón Peña, durante el festival realizado en el Plaza Hotel, de Córdoba

LA MISMA ENFERMEDAD, EN CÓRDOBA

El público dando el asalto a la agencia oficial de lotería para conseguir billetes del millón por su su valor escrito.—Allá, lo mismo que aquí...

SPORTS — FOOTBALL — CRICKET — TENNIS — REGATAS — POLO

"ESTUDIANTES DE LA PLATA" VERSUS "ARGENTINOS DE QUILMES"

Team del "Estudiantes de La Plata", ganador por 3 a 2, en el partido jugado con el team del "Argentinos de Quilmes"

"CARAPACHAY" CONTRA "INDEPENDENCIA"

Team tercera división, del "Carapachay", que ganó por 4 a 0, en el match jugado con el team del "Independencia"

UN "SCORE" NOTABLE

Team quinta división del "Estudiantes de La Plata", que no ha sido vencido en ninguno de los matchs jugados durante el año que termina

CRICKETERS

D. Murchison, del "San Isidro", y A. Dancer, del "F. C. C. A." y "San Isidro"

TENNIS

C. A. Jukes y O. Mitchen, del "Club At. del F. C. C. A."

CRICKETERS

Team del "Ferrocarril Oeste"

"TIGRE SAILING CLUB" — LA COPA "JOCKEY CLUB"

Los yates Ruby, Saphire, Pearl, Halcyon, Omega, Beryl, Onix, Diamond, Jasper, Topaz y Cingalee, en la largada de la carrera de 12 millas

CAMPEONATO DE PELOTA A SARE

R. de Ezcurra y S. Rocca, ganadores del campeonato internacional de pelota a sare, jugado en el Club de G. y Esgrima

CLUB NAUTICO DE SAN ISIDRO

El yate "Hare", de los señores Boggio y Banegas

POLO

Luis L. Lacey, famoso jugador de polo del Club de Hurlingham

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicarán semanalmente cinco premios—uno de $ 20 y cuatro de $ 10—a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino. — Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente se repartirá, por partes iguales, entre los otros autores premiados.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 20 $

Paisanada, por Romualdo Rodríguez

Premios de 10 $

Hasta los nenes lo conocen, por Amandita; En casa de un espiritista, por A. Perotti; En un examen, por Agua-Cero; En unas maniobras, por A. Segundo.

CUENTO ALEMAN

¿En qué se parece el intendente Anchorena al aviador Fels?

En que Fels cruza la ciudad en aeroplano Anchorena la cruza con las diagonales.

H. E.

ENTRE ALCOHOLISTAS

Luciano y Alejandro, después de dormir una curda:

Luciano.—Ché, Alejandro, vamos a tomar el ajenjo.

Alejandro.—No...

Luciano.—¿Por qué no?

Alejandro.—No... me opongo, digo.

Rapal.

EN UN EXAMEN DE ASTRONOMIA

—Pues bien, la tierra gira alrededor del sol ¿no es cierto?

—¡No señor profesor! Papá siempre dice que la tierra gira después de haber bebido mucho.

Pebeta Enriqueta.

ENTRE PEBETES

—¿Por qué será, Juanito, que sólo a reyes o presidentes matan con bombas?

—Porque es cara la dinamita.

Houdel.

VERÍDICO

Una casa importadora recibió una carta de Pindapoy (F. C. N. E. A.) preguntando precios de ciertos implementos de agricultura. Se contestó en seguida en una carta escrita "a máquina". Vino la respuesta con la siguiente P. D.: "No sé a qué viene el imprimir sus cartas, ¿creen que yo no sé leer "manuscrito"?

B. C.

Viendo que el niño llora, la mamá dice al mucamo:

—Vete al aparador, saca el tarro de dulce y dale al niño; luego lo vuelves a poner en el aparador.

La mamá oye que el niño grita más aún, corre al comedor, y cuando el mucamo la ve, le dice:

—Señora, el niño no quiere entrar en el aparador.

César Maggiora.

TENIA RAZÓN

Mientras un obrero estaba perezosamente echado sobre un banco, pasa por ese lugar uno de sus acreedores, y viéndolo así le dice:

—¿Qué hace atorrante? ¿Es esta la manera de ganar el día? ¿Usted no sabe que el tiempo es plata?

—Ah, ¿es plata?—contesta el obrero.—Ahora que lo sé, me será fácil pagarle lo que le debo; le pagaré con el tiempo.

R. Serapio.

CONSULTA MÉDICA

—Dígame doctor ¿es muy peligrosa la diabetes?

—Según y conforme—contesta el doctor vacilando.

—Puede hablar usted sin temor, porque no se trata de mí sino de mi marido.

Julio Priew.

EN CASA

La señora.—Pero Juan, ¿por qué no te cepillas la ropa?

El esposo.—No faltaría más que haga de sirviente mío

Roberto Carnot.

DE ACTUALIDAD

—Ché, ¿es cierto que les ocurrió un accidente a los diputados socialistas en Nueva Pompeya?

—No. Lo que hubo es que en su reciente jira por la parroquia les brotaron berros en los pies.

Garantido.

UNA NEGRA Y UN CALVO

El (dirigiéndose a un amigo).—¿Has visto, ché, qué tormenta?

Ella.—Sí, fué tan fuerte, que la plaza se quedó sin árboles.

El.

—¿En qué se diferencia "la donna e mobile", del Banco de Italia?

—En que "la donna e mobile" cambia de acento, y el Banco de Italia de a doscientos, trescientos, cuatrocientos...

Elodina.

NOCTURNO

Lentamente entre las nubes
la luna asoma su esfera;
mientras sus pálidos rayos
bañan en luz la pradera...
Y, al reflejar en las cumbres
sus tenues rayos de plata,
trae el viento tiernas quejas
de lejana serenata.
Mecidas son por las brisas
las hojas del bosque umbrío:
y la noche entre su césped,
vierte perlas de rocío.
Mientras al lado un arroyo
serpenteando entre su alfombra,
es cubierto de los sauces
por la gigantesca sombra.

Mario Martínez del Río.

EN UN BAR

El cliente.—Mozo, esta cerveza no está fresca.

El mozo.—¡Si la acabo de sacar del hielo ahora mismo!...

El cliente.—Entonces, es el hielo el que no está fresco.

Estudiante pobre.

REFLEXION DE UN CRIOLLO

Un paisano poco acostumbrado a funciones teatrales, fué cierta noche a un teatro, en el que se representaba una ópera.

A la salida, al notar que muchas personas silbaban algunos trozos de música, exclamó para sí:

—¡Qué puebleros, estos! Dentro del tiatro, aplauden la obra; salen pa' fuera, y la silban.

¿Qué te parece?

ASÍ ES

Pibe.—Papá, quiero que me lleves a ver a mis abuelos los diputados Palacios, Justo, Cantilo, Zeballos, etc.

Padre.—Pero niño, si esos señores no son tus abuelos.

Pibe.—Sí que deben serlo, porque tu me has dicho que son padres de la patria y mamá siempre me dice que soy un hijo de la patria.

Seni.

COSAS QUE PASAN

—María Luisa, he observado que al despedirte de él, has dado un beso a tu novio; eso no se hace. ¿No te he dicho ya varias veces que a los hombres se les debe corresponder con menos de la mitad de la libertad que ellos se toman?

—Sí, mamá; pero él me había dado tres...

A. L. Tití.

SIN TÍTULO

—Apurate esposo mío ¿no ves como llueve? ¡Cuánta agua, virgen bendita! ¡Cómo estará nuestra quinta inundada!...

—No te afijas mujer, no te afijas; ¿no recuerdas que la he alambrado ayer?

Buen tiempo.

DESGRACIA

—¿Cómo sucedió el incendio?—pregunta un amigo al otro.

—Mi mujer me dijo "poné la lámpara encima de la mesa", y como yo no hago nunca caso a las mujeres, la puse debajo.

C. D.

EN UNA CLASE DE HISTORIA

—¿Qué es historia?

—Historia es la sucesión sucesiva de sucesos que han sucedido sucesivamente en la sucesión del tiempo.

Hernán Barbat.

INTELIGENCIA CORRENTINA

—¿Sabés leer, Bonifacio?

—No sé, patrón. Es la única ilustración que me falta.

R. M. T.

RICO TIPO

—Che, Soldavini, ¿has leído mi chiste en "Mundo Argentino" de ayer?

—No lo he visto, pero aquí tengo el "Mundo" y voy a leerlo. ¿Sabes que no lo encuentro?

—¡Es que no lo publicaron!

Andabañate.

—¿Cuál es el colmo de la mujer de un zapatero?

—.....

—Sacarle el cuero a los vecinos para que su marido haga botines.

Cabrera Patito.

POR TELÉFONO

(Verídico)

—¿Hablo con la revista "El Hogar", con el encargado de la sección "Nuestro Correo"?

—Sí, señor.

—¿Quisiera decirme usted, por favor: cuando un joven tiene relaciones con una señorita y ella abre y cierra con mucha frecuencia el abanico, ¿qué quiere decir?

—Segun dónde viva la señorita. ¿Al norte o al sud de Rivadavia?

—Al sud.

—Entonces quiere decir... vaya a bañarse.

—Muchas gracias, señor.

—No hay de qué.

MATRIMONIO CORDOBES

Santillán llega completamente borracho a su rancho, agarra un banquito, se sienta y se pone a llorar. Al verlo llorar su mujer le dice.

—¿Por qué loras, hombre?

Santillán le contesta:

—¿Qué le importa a usted que lo lore? Dejemé lorar no más lei dicho. Io loro mis loros, no loro loros de naides.

V. R.

YO CREIA

—Mamá, ¿quién es Fels?

—Un aviador militar.

—Yo creía que fuese alguna paloma, porque decían que había volado del Palomar.

J. García.

APÚRENSE

: : SOLO FALTAN : :
POCOS DIAS PARA
: : TOMAR PARTE : :
: : : : : EN EL : : : : :

CONCURSO PINERAL

CUESTION;

¿Cuáles son las palabras que Vd. puede formar con las letras que componen la palabra

PINERAL

Las palabras pueden tener de 2 hasta 7 letras, siempre que sean en español, que tengan algún significado, tenga o no acentos, y que no contengan otras letras fuera de las de la palabra PINERAL, sin repetir ninguna letra. Para mayor facilidad, damos algunos ejemplos: era, pinar, lira, pierna, etc., etc. Se adjudicarán los premis siguientes:

1 primer premio de 25 libras esterlinas, a la persona que mande mayor número de palabras.
1 segundo premio de 1 cronómetro de oro 18 kilates, de la afamada marca ZENIT, al que le siga, y así sucesivamente.
1 tercer premio de 10 libras esterlinas.
1 tercer premio de 1 cronómetro de plata 800, 3 tapas, de la afamada marca ZENIT.
5 premios de 2 libras esterlinas c|u.
5 „ de 1 cronómetro c|u., de níquel puro, de la afamada marca ZENITH.
20 „ de 1 libra esterlina c|u.
26 „ de 1|2 libra esterlina c|u.
20 „ de 1 subscripción a la revista EL HOGAR.
20 „ de subscripción a la revista "Modas Selectas", c|u., por 1 año.

100 premios expuestos en la Fiambrería Alemana, de Pedro Vaccaro, Esmeralda esquina Sarmiento.

Todas las contestaciones deben ser dirigidas a Pini Hnos. y Cía., Avenida de Mayo, 1061, Buenos Aires, indicando en el sobre: CONCURSO PINERAL Núm. 4.

Una misma personar puede intervenir en el concurso cuantas veces lo desee, hasta que con cada lista total de palabras adjunte una CEDULA de las que se encuentran en la ampolla que lleva toda botella de aperitivo PINERAL.

Este Concurso terminará el 6 d enero de 1913, a las 12 m.

BURRADA

Un vigilante encuentra un niño abandonado, medio muerto de frío, y lo lleva a la comisaría.

—Aquí traigo, mi comisario, un nene abandonao en el umbral de una puerta, muerto e frío.

—¡Bruto, y no fué capaz de taparlo con su chaqueta!

—Sí, mi comisario, lo quise hacer, pero le quedaba muy grande.

José S. Caminada.

DIALOGO

Elvira.—¿Qué te gustaría ser a tí?

Fina.—Yo quisiera ser princesa, ¿y tú?

Elvira.—Yo cuchillo.

Fina.—¿Para qué?

Elvira.—Para tener el consuelo de que me afilasen.

Abraham Moisés.

VAMOS A VER

Encuéntrase un pibe afanado alcanzando el botón de un timbre eléctrico de una respetable mansión, en el momento preciso que acierta a pasar un distinguido señor, quien se decide a auxiliar al rapazuelo.

—Toque fuerte no más, señor,—le dice el bribonzuelo—y arranquemos en seguida, porque viene el sirviente y tiene muy mal genio.

EN UNA CLASE DE INSTRUCCION CIVICA

Maestro.—¿Cuál es uno de los deberes civiles? Dime tú, Margarita.

Margarita (después de mucho pensar).—El... el... el matrimonio!!...

Mionette.

¿Porqué no hace Vd. mismo su "SODA WATER"?

Pudiéndolo hacer en su propia casa bajo su absoluto control, sabiendo qué agua emplea, el no hacerlo es exponerse á sabiendas á contraer cualquier enfermedad contagiosa

Con los Sifones "PRANA" SPARKLETS Vd. puede prepararse en pocos segundos agua gaseosa PURA y FRESCA con un **gasto insignificante.**

Los Sifones "PRANA" SPARKLETS se venden en dos tamaños á $ 2.50 y $ 4.50 m/n en todos los negocios de la República.

Únicos Importadores en la República Argentina

Compañía DELLAZOPPA Lda.
Chacabuco, 167
Buenos Aires

En la República Oriental del Uruguay

TRABUCATI & Cía.
Montevideo

VAMOS A VER...

MAS CLARO AGUA

—¿Por qué permiten a los presidiarios casarse varias veces?
—¿Quién te ha dicho esa barbaridad?
—Los diarios; ¿nunca has leído donde dice: el ladrón se encuentra encarcelado y con sus correspondientes esposas? ¿Quieres más claro?

F. K.

DE UNA NOVELA

Sobre las cristalinas aguas de un lago seco, revoloteaban una multitud de pajarillos muertos. De pronto sentí las pisadas de un burro y al punto dije: ¡¡Cielos!!! mi padre.

Julio Plumato.

ENTRE LUSTRABOTAS Y CLIENTE

Después de haber lustrado los botines a un caballero:
Cliente.—Sírvase (dándole 5 centavos).
Lustrabotas.—Pero, señor, usted me da 5, y es diez el precio.
Cliente.—No tengo más, che. En todo caso, me volvés a ensuciar los botines.

J. C. P.

SI NO LA GANA LA EMPATA

—¿Has visto, che, Pepe, qué invento la manteca?
—No seas bárbaro, Daniel. La manteca no es invento, sino descubrimiento.
—Bueno, entonces ¡qué invento la vaca! ¿eh?

J. Gárgano.

DESCUBRIMIENTO

—Ricardo, ¿sabes una cosa?
—No.
—Es el gran descubrimiento del día.
—¿Sí?
—En la República Argentina hay elefantes.
—¡Qué descubrimiento grandioso!
—Sí. Hay elefantes en el Jardín Zoológico.

Enrique Brown.

EN UNA FARMACIA

—Che, Aurora, no hay farmacia que venda más barato que esta.
—¿Te parece?
—Suponte: a veces viene uno a comprar, y no le cobran lo que pide.
—¿Y cómo?
—¡Claro! porque lo que pides no lo hay.

Ricardo A.

¡QUE DESENGAÑO!...

La ví de noche, noche sin luna,
Entre una fuerte, morisca reja,
La hablé de amores, y por fortuna
Oyó mi triste, sentida queja.

Besé sus plantas de amor transido,
Besé su mano con loco exceso,
Besé la orla de su vestido,
Toda la noche pasé en un beso...

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Vino la aurora tranquilamente
A sorprendernos junto a la reja,
Y al primer rayo de luz naciente,
Ví que mi dama... ¡era una vieja!...

Don Segismundo (el miope).

¡EL ES BIZCO!

Padre (al hijo).—Dime, Pedrito, ¿no te da vergüenza que tu primo, siendo menor que vos, esté más adelantado?
Pedrito (lloriqueando).—Es que él es bizco.
—¿Y eso qué tiene que ver?
—Tiene que ver mucho, porque él estudia dos páginas a la vez.

Bizco...cho.

UN SERVICIO

—Che, ¿es tuya esa bicicleta?
—Sí.
—¿Cuánto te costó?
—Ciento ochenta pesos.
—¿Cuándo la compraste?
—El mes pasado.
—¿Dónde?
—En Buenos Aires.
—Bueno, entonces decile al naranjero de la esquina que me mande una docena de naranjas.

Omega.

—¿Duermes, Lorenzo?
—No, mujer. ¿Qué quieres?
—¿Me querés mucho?
—Mucho; más que tú a mí.
—Di: ¿me comprarás el vestido?
—Pero, mujer, ¿no ves que estoy durmiendo?

J. Conti.

CHISTE

En un cuartel, un paisano pretende que lo pongan en el cuerpo de caballería.
El oficial. — No sirve para caballería, le falta un pie—le dice, refiriéndose a la altura.
El paisano. — No es posible, debe haber mirado mal.
El oficial. — Le digo que le falta un pie.
El paisano. (Sacándose las zapatillas) — Pues mírelos usted, y bastante grandotes que los tengo.

Rodolfo Canese.

ENTRE AMIGOS

Dos amigos se encontraban en un café, hablando de la velocidad de los automóviles y uno de ellos dice al otro:
—Verás tú, que se acabará por inventar un automóvil con el cual se llegará la víspera de la partida.

Pogoto.

SIN NOMBRE

—¿Qué te pasa, Juana, que tienes la cara tan ninchuda?
—Son ataques nerviosos.
—Cómo, ¿no me dijiste ayer que no sufrías de ataques nerviosos?
—Yo no los sufro, pero mi esposo sí.

E. Gallardo.

¿SERÍA?...

Tres individuos estaban en la puerta del hipódromo, y como no tenían dinero para las entradas, no queriendo dejar de ver una carrera, se querían colar; pero al intentar hacerlo el primero, el portero le pidió el boleto, y aquél dijo que era el dueño de "Don Dinero", y de este modo pudo pasar.
Luego quiso entrar el segundo, pero el portero le pidió el boleto, y el otro le contestó que era el jockey de "Don Dinero", y se le dejó paso libre.
Al pretender entrar el tercero, tuvo que vérselas con el portero, y creyendo no ser menos que los otros, dijo:
—Señor portero, tengo entrada franca.
—¿Por qué?
—Pues porque soy "Don Dinero"...

Manuel E. Hojo.

EN UNA EXPOSICION

En una exposición de ganados se estaban comparando los diversos ejemplares presentados.
Un paisano, que había obtenido el premio por engordar bueyes, exclama:
— Poco entiendo de caballos, pero en cuanto a bueyes soy el primero.

No se sabe.

EN CASA DEL MEDICO

El doctor, al niño, enfermo de indigestión.—Este chico lo que necesita es, lavarle los intestinos, nada más.
El padre. — Con agua, jabón y cepillo ¿bastará doctor, o se necesita también potasa negra?

Verídico.

CHISTE

Un enfermo privado por completo de la vista, se decide a consultar con un práctico en la materia.
Al empezar la consulta, le pregunta al oculista:
—¿Tiene usted confianza en mí?
—Sí, señor; una confianza ciega.

Julián L. Pérez.

REFRAN DESMENTIDO

El que la hace la paga,
dice un refrán muy vulgar,
más si el sastre me hace un traje
a mi me toca el pagar.

José Sala.

EN LA UNIVERSIDAD

El secretario.—¿Cómo se llama usted?
El estudiante.—Juan Bautista Combé.
El secretario.—Viene usted a enseñarme ortografía, señor... ¿Cómo se llama usted? esto es lo que le pregunto.
El estudiante.—Bautista Combé...
El secretario.—No sea usted impertinente; ya sé que Bautista se escribe con B... Sepamos el apellido...!!!

Leonardo Real.

MISCELANEA

El juez.—Usted ha cometido dos robos, un homicidio y diez y siete estafas...
El detenido.—Qué quiere usted, señor juez, no hay hombre perfecto...

Esteban Murissich.

GATEANDO

El señor Eduardo Tren, corredor, radicado actualmente en Montevideo, hace saber a los lectores de "Mundo Argentino" y a sus relaciones desconocidas, que en homenaje al volador Fels, se propone venir desde Montevideo a ésta gateando.

R. Kludt.

EL CAMPESINO EN EL TRANVIA

Subió por primera vez un campesino a un tranvía de una de las provincias del norte; al acercarse el guarda a darle el boleto; le pregunta el campesino:
—Dígame amigo, ¿cuánto cuesta el valecito?
—Diez centavos—le contesta el guarda.
—¡Qué baratura!—dice bastante admirado—deme tres.

Sejo Cozzuma.

ENTRE AMIGOS

— Che ¿de qué te gustaría morir?
— A mi, ahogado.
— ¿Por qué?
— Porque no se sufre sed.

Srta. E. F. Pérez.

PAISANADA

Patrón. — No tardes en volver, Manuel, que tenemos que ir a casa de Sara, a presenciar su enlace.
Mayordomo. (Vestido a lo "mozo" bien).—¡Caracho, patroncito! ¿Sabe que no lo viá poder acompañar?
Patrón.—¿Por qué?
Mayordomo.—¡Porque nu e'traido de pa juera ni un triste maniador! y pa dir a presenciar una "Enlasada" y tener qu'estar como un pavo, mirando, sin poder hacer unos tiritos, más bien me quedo a yerbiar!!

Jotajébe.

EL CRISTO DE LOS BARDOS

A pesar de los años, todavía
El viacrucis conservo en mi memoria,
De aquel noble mendigo de la gloria,
A quien la chusma escarneciera impía.

Bardo genial de rara fantasía,
En ruda lid con la "mundana escoria",
Sin el laurel murió, de la victoria,
¡Quién sabe por qué extraña anomalía.

Hasta vencido del dolor tirano
Que oscureció su mente soñadora,
Fué su trágico gesto el más humano:

Gesto de invocación conmovedora,
En que imitó al Mesías soberano
Que habló en la cruz divina y redentora!

Juan Prolongo Vázquez.

LENGUA MUERTA

— Papá ¿por qué, dicen del latín que es una lengua muerta?
— Porque es la que usan los médicos para recetar.

María Esther Faro.

CALLEJERAS

—Quedamos en que cuando ella salga de la tienda vas y le entregas este ramito.
— ¿Y de parte de quién?
— Dices que es de aquel joven con toda la barba, que le cedió el asiento, en el tranvía de Alberdi, el día 25 de mayo del año pasado.

Meque-trefe.

DEFINICIONES

¿Qué es medicina?
— La ciencia que trata de alargar las enfermedades.
¿Un tranvía?
— Vehículo del microbio de la impaciencia en las horas de entrar o salir de las oficinas, fábricas y talleres.
¿Un edificio en construcción?
— Aumento de la población... que puede alquilar un "hotelito".
¿Anchorenicidio?
— El que se precipita en la nada, convencido de su origen.
¿Hipocresía?
— Una visita de cumplimiento.
¿La sección "Vamos a Ver..."?
— Chiste del señor Vigil en colaboración con el público y el señor Canasto, secretario general.

K. Milo F. K.

EN EL CEMENTERIO

Un grupo de paisanos recorrían un cementerio, y a pocos pasos, se encontraron frente a una tumba en la que se leía el siguiente epitafio: "Aquí yacen los restos de Gil Barri"; y más abajo: "R. I. P."
Un paisano preguntó: — ¿Qué es eso de R. I. P.?
Ninguno acertaba a dar con el significado, cuando uno de ellos, que miraba fijo al epitafio, repuso:
— Quiere decir, que el tal Barri murió "Rabiando y pataliando".

C. D. Chiripa.

Pibe 1.º.—¡Cuántos años tiene tu hermanito?
Pibe 2.º.—Un año.
Pibe 1.º.—Pues yo tengo un perrito de un año y camina el doble mejor que tu hermanito.
Pibe 2.º.—¡Qué gracia! También tiene el doble de patas.

M. D. Argentino.

¡HASTA DONDE!

Paseando por la ciudad de Buenos Aires un paisano ve algunas señoritas con vestidos ajustados y con anchos sombreros, y entonces exclama:
—¡Cha digo con estas puebleras, que hasta a los hongos quieren imitar!

J. A. C.

DIALOGO EN UN TRANVIA

— Ayer tarde en Pueyrredón y Corrientes se mató un individuo al bajar de un tranvía "Lacroze".
— ¿Y se murió?
— No, creo que quedó algo lastimado..

Atento.

EN UN INCENDIO

Un pibe encuentra a un bombero que le debía a su padre y le dice:
— Diga ¿por qué en vez de apagar el incendio no va a pagarle a mi papá lo que le debe?

K. D. C.

Paseaba con un amigo por la calle Chacabuco, y al llegar frente al número 677, veo que se detiene; después de observar en torno suyo empieza a chistar con todas sus fuerzas.
— ¡Chist!... ¡Chist!... ¡Chist!...
— Pero ¿a quién estás chistando?
— ¡No! es que estoy largando chistes para "Mundo Argentino" para ver si me largan los veinte.

F. D.

VERIDICO

En un cuartel de caballería, ante un numeroso grupo de cabos y sargentos, diserta el oficial instructor sobre Historia de la Guerra.
Entre los oyentes hay un empedernido jugador "al monte", que ha llegado hasta sargento gracias a los 25 años de servicios. Poco afecto a estas teorizaciones modernas, no puede resistir al aburrimiento y se queda dormido... Mientras tanto, el oficial prosigue entusiasmado, y dice con énfasis: "de manera que el valiente "rey"..."
Entonces el viejo sargento que dormía, como movido por un resorte, levanta la cabeza y, asestando un fuerte golpe en el pupitre, exclama en voz alta: "copo la banca, canejo, esa carta nunca miente".

Conscripto.

MENCIÓN ESPECIAL

Han sido juzgadas merecedoras de ella, las siguientes colaboraciones:
Es un colmo?, por Vattelapesca Recóndito; Diálogo, por Filo-foso; Fuerza de costumbre, por José Alonso; En el zoológico, por D. Bernasconi; Sin título, firmadas por Chela y J. L. Gonzalito.

POLICÍA LITERARIA

Ha sido pasado al depósito de contraventores, por Moraima, el sujeto que firma "Anastasio el Pollo", por plagio del chiste titulado "Receta", aparecido con anterioridad en un número de "Tit Bits".
Eduardo Aguilar denuncia a Péricles y a D. Salomón, por plagio de los chistes "No hará carrera" y "¿Quieres más?", respectivamente.

Habiéndose comprobado que la composición "Recuerdos del pasado", por Pepe Nimagra, es un plagio, se repartirá el premio de $ 20, que se le había otorgado, entre los demás favorecidos. ¡Hasta cuándo, señores!

BUENA OPORTUNIDAD

La conocida e interesante revista argentina para las familias EL HOGAR, al entrar en su décimo año de vida, ofrece a todos los lectores de "Mundo Argentino" la oportunidad de subscribirse a ella por el término de un año (26 números) al precio especial de $ 3.— moneda nacional, en vez de $ 4.— que es la tarifa general.

Cada número de EL HOGAR consta de 116 páginas de lectura interesante, con numerosos grabados intercalados en el texto y una hermosa carátula impresa en tricomía.

Esta prestigiosa revista no debe faltar en ningun hogar y recomendamos a nuestros lectores, llenar y remitir el cupón al pie, aprovechando esta última oferta, válida tan sólo hasta el 31 de Diciembre de 1912.

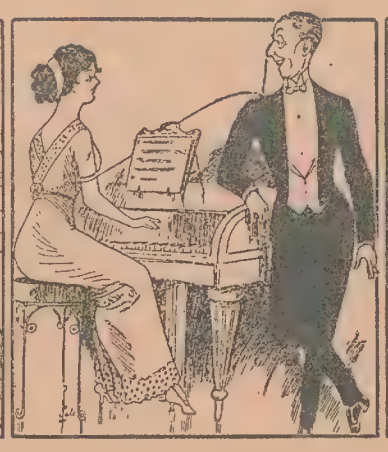
Señor Administrador de EL HOGAR
Chacabuco, 677 - Buenos Aires

Acompaño la suma de $ 3.00 en . . . . . para que se sirva remitirme EL HOGAR por el término de un año (26 números).
Firma. . . . . .
Dirección completa. . . . . .
. . . . . Fecha. . . . . .

ANEMIA-CLOROSIS
APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Píldoras y Jarabe
BLANCARD
Blancard DOSIS { 2 á 6 Píldoras / 1 á 3 Cucharadas
DEBILIDADES - ESCRÓFULAS

PÁGINA AMENA

—¡Oh, maestro! Su inspiración aumenta de día en día.
—No exagere, señora...
—Bueno, digamos de dos en dos días.



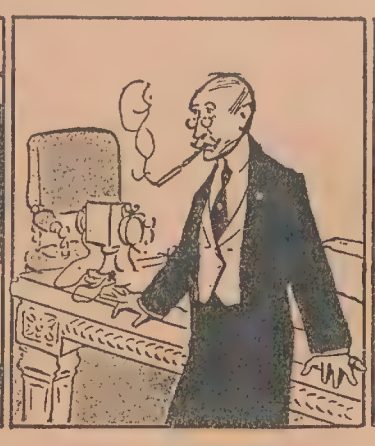
—¿Qué desea que toque?... ¿Beethoven, Wagner, Verdi, Chopin, Grieg, Mozart?
—No entiendo mucho de música, pero si alguno de esos tíos compuso el tango "El Cabrero", ese es el que más me agradaría.

—¿Qué te parece que vayamos a pasar unos días al campo?
—Muy bien; así podré admirar las bellezas campestres.
—¿Las bellezas? ¡Sinvergüenza! ¡Pues ahora no vamos!

—¿De modo que sabía usted que mi cajero huyó hace un mes llevándose 50.000 pesos y no me avisa por telégrafo al balneario?
—Es que... como el doctor le había prohibido a usted toda clase de emociones...

—¿Cómo se atreve a quejarse? ¡Si esta sopa es excelente!...
—Como sopa será buena, pero como café...!

—Ese espejo está tan sucio, mozo, que no puedo verme la cara.
—Pues, en lugar de quejarse debiera estar agradecido.



—La Navidad impone los aumentos. ¿Qué debo hacer? ¿Aumentar el sueldo a mis empleados o el alquiler a mis arrendatarios?

—¿Por qué lloras, muchacho?
—Porque me encontré un peso. Si se lo doy a papá, mamá me pega; si se lo doy a mamá, papá me pega; y si me lo guardo, los dos me pegan.

—Papá, tú me prometiste un libro de viaje.
—Aquí lo tienes: "El indicador de los caminos de hierro".

—¿Sin duda desea usted saber si le es fiel su esposo?
—No, señora sonámbula. Yo quería saber qué color estará más de moda el próximo invierno.

—Mi mujer se pasa todo el día pidiéndome dinero.
—¿Y qué hace del dinero?
—¡Yo que sé!... ¡Como hasta ahora no le he dado ni un centavo!

—Decile unas palabras cariñosas al pichicho; así menea la cola. ¡El pobre no ha hecho hoy ninguna clase de ejercicios!

—Siento mucho, pero prefiero no ir a ese casamiento. La última vez que asistí a uno, tuvo consecuencias fatales para mí.
—¿Qué casamiento fué?
—El mío.

—¿Murió alguien en esa carnicería de al lado?
—No, pero están haciendo salchichas y prefieren que los clientes no vean cómo se hacen.

—El año pasado había tres molinos de viento, y ahora veo sólo uno.
—Tuvimos que quitar dos, porque no había bastante viento para los tres.

—¿Cómo pasó la noche, señor?
—Mal; he sufrido de insomnio.
—Vea, señor: en esta casa no tenemos esos insectos.

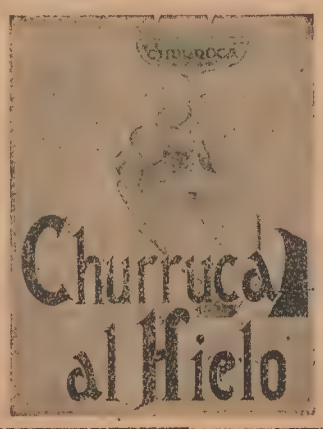
—¿Querés un cigarro, che?
—Jamás me has ofrecido uno... ¡no deben ser muy buenos!

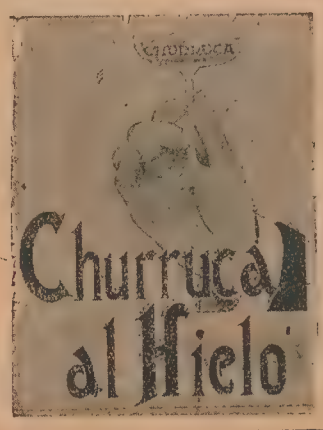
—¿Cómo halló la costilla, señor?
—Después de mucho buscar, la hallé bajo una papa.

—Según dice Mercedes, se casará únicamente con un joven hermoso, valiente e inteligente.
—Entonces, tendremos que batirnos.

—¿Recibió tu hermana mi fotografía?
—Sí.
—¿Quedó contenta?
—Supongo, porque cada vez que la miraba, se echaba a reir a carcajadas.

DE ACTUALIDAD





Euskal-Erría

Aceite finísimo puro de oliva

No hay nada mejor

EL HOGAR Y LA MUJER

PASTILLAS
PURGANTE
DE RICO GUSTO, SUAVE, BARATO
NO DAÑA
PURGEN

¿Por qué no se casa usted?

Se publicarán las respuestas interesantes o útiles desde el punto de vista social, siempre que no tengan más de 50 palabras.

¿Por qué no me caso? También otra persona me hace esta pregunta, y como no puedo decirle ese por qué, lo diré aquí. Las mujeres piensan hoy día en todo menos en hacer la dicha del esposo; el lujo y los placeres les llaman mucho la atención, y yo tengo miedo de no ser dichoso; cuando no se las complace en lo que desean, a mi entender, le quieren mucho menos al esposo, y nadie es capaz de complacerlas en todo. Ademas, es muy rara la mujer que sabe conservar como debiera la ilusión del esposo, factor muy importante en el matrimonio; una vez casadas, se hacen dejadas, descuidadas en su aseo y vestidos, y no piensan que porque ya no tienen que buscar novio deben conservar al marido, que es aún más necesario; solamente se atavían maravillosamente cuando salen, es decir, que se ponen lindas para el prójimo, sin preocuparse agradar al esposo y conservarle esa ilusión que es el cariño. ¿Quién me asegura que mi esposa no será de esas? Y si después de casado la quisiera menos, la aborreciera, ¡qué vida horrible! Por eso dudo casarme, y quién sabe si por eso no me casaré.

Arturo.

Porque temo encontrar una mujer que, como la mayoría, sea abandonada después de haberse casado. Se me hacen desagradables algunas mujeres que, después de casarse, no hacen nada para agradar al marido, so pretexto de que bien pueden en su propia casa vivir con comodidad.

Los pobres maridos, si quieren hallar atractivos que los han seducido, tienen que esperar el día de visita, como si sólo los demás tuviesen que encontrarla agradable.

Juan Suárez.

Con franqueza, mi celibato es un efecto del poco peso que tienen mis bolsillos. Cuando el corazón se queja de que el amor almacenado (permítaseme la metáfora) y sin salida, lo carga demasiado, le contesto que a pesar de llevar más de 12 bolsillos, ninguno protesta. Se me dirá que es porque no tienen nada, y como es cosa cierta, sólo puedo añadir: "Pues, señor, corazón que habla, hoy como estoy sin plata, se duerme usted y calla".

Marcos Epa.

Porque no me ha solicitado un hombre tal como yo lo aceptaría: honrado, trabajador, sincero, que deba sus triunfos a sus propios méritos; independiente, que sea lo suficientemente inteligente para no dejarse dominar por nada ni por nadie; un hombre que conozca toda la magnitud de sus derechos y la grandeza de sus deberes.

Prosaica Dolorense.

Contesto: Para los que somos empleados nos es difícil casarnos, aunque deseos nos sobren, por la razón fundamental de ser casi imposible, en una capital como Buenos Aires, relacionaanos honestamente, pues la duda recíproca en la seriedad del propósito aleja a las personas.

Si alguna lectora amable me demuestra lo contrario y es ella de mi agrado, en el sentido de reunir las condiciones que lógicamente debo exigir, desde luego soy candidato.

Ricardo Casas.

¿Cuál es la frase más grata a una mujer?

Se publicarán únicamente las mejores frases que se reciban.

No hay frase más grata a una mujer, que ésta: "Usted es mi ideal".

Angel.

Confidencias

Jóvenes amigas:

Cuidaos de los galanes que, aunque a veces caballeros, saben ser poco nobles.

La monotonía es la madre del fastidio. En este estado de aburrimiento, nuestros tenorios buscan las distracciones que les reporten mayor número de placeres. Es costumbre de nuestros jóvenes resolver las pesadeces de la vida, enamorando a cuanta niña cae en sus redes, con el solo objeto de amenizar sus horas de hastío.

Como no todas tenemos la suerte de ser a menudo solicitadas por los galanteadores, resulta que a la primera manifestación de amor, sin conocer al caballero, nos abandonamos a sus promesas.

La más fea de vosotras, como la menos espiritual, encontrará recompensas en sus amores, toda vez que tenga por norma no aceptar proposiciones amorosas fuera del régimen moral a que está sometida la conducta de la mujer.

Jóvenes amigas mías, no os consideréis jamás con derecho a prometer sin previa autorización de vuestros padres, y os habréis salvado de las imprudencias a que tratan de arrastrarnos los tenorios de oficio.

Es mil veces preferible no ser solicitada nunca, que serlo alguna vez para satisfacer únicamente los deseos egoístas de esos tenorios.

Lo digo por experiencia.

P. D.

A un feminista avanzado:

Verdaderamente, mi desconocido amigo, es raro que un hombre, en sus condiciones, no haya realizado el ideal a que tantos aspiran. Deduzco, por lo que usted dice, que a dos causas obedece su celibato: 1.°, a no poseer una posición desahogada, como desearía brindársela a la que llegara a ser la compañera de su vida; y 2.°, que no ha encontrado aún una mujer que responda a un espíritu esencialmente culto e ilustrado como el suyo.

A lo primero debo permitirme aconsejarle exponiéndole mis ideas al respecto. Le diré que, en parte, comulgo con la idea que encierra el refrán aquel: "contigo pan y cebolla". Pues téngalo por sabido que una mujer inteligente y buena sabe conciliar perfectamente la pobreza con el decoro personal y la escala social a que pertenece, y aún hacer de su hogar un paraíso. Más aún, cuando no se trata de un inepto, si no de un hombre que con su preparación y conocimientos sabría "ganarse la vida" y tener entrada en cualquier parte.

En cuanto a lo segundo, estoy con sus principios: la base de la felicidad en una familia estriba en la comunidad de ideas de ambos; pero lo que usted no debe haber encontrado es una mujer que lo comprenda. Detállelas, sea más explícito, conteste a la que suscribe.... y ya sabe que del cambio de ideas "nace la luz".

Muguet.

A la señorita Mimí:

A propósito de su pregunta le remito este verso que he leído en un libro de poesías, hace tiempo y que no recuerdo el nombre de su autor.

No podía responder mejor, ¿verdad?

El primer beso

Tiemble la hermosa, cuando sola, al lado
del bien querido el corazón le lata,
que contra el ruego de su amante amado
es imposible que el pudor combata.
El primer beso a la modestia hurtado
es primer nudo que el pudor desata,
que arrancada a una flor la primer hoja,
un suspiro del aire la deshoja.

Lilí.

A las señoritas Siemprevivas:

Dicen ustedes: "No somos pretenciosas, tampoco feas y solo pedimos cariño sincero", y debo advertirles que hay infinidad de mujeres y hombres que se encuentran en el mismo caso; y esto, a mi entender, es debido a la falsa idea de la moralidad en la sociedad actual, la cual nos obliga, a los hombres particularmente, a falsear u ocultar nuestros más puros y nobles sentimientos a costa de nuestra felicidad, debido a la afectación de orgullo e indiferencia que es peculiar en la mayoría de las mujeres.

Así es que, por ahora, no os doy otro consejo que el siguiente:

Sed más francas, no en vuestros escritos ocultos, sino también en vuestras maneras y no tengais esa afectación de altanería que vuelve tímido al más locuaz y atrevido de los hombres, y veréis que muchos de los que hoy pasan a vuestro lado fingiendo indiferencia, dejarán de hacerlo y os propondrán lo que vosotras deseáis.

Espero contestación si he acertado.

Alfonsito.

Una señorita entrada ya en los 18 años, que su afán constante es predicar el lujo para sí (aun careciendo de todo medio que se lo permita), y que con frecuencia e indirectamente reprocha a su novio por no mandarle alhajas, teniendo en cuenta tales cualidades ¿qué actitud debe adoptar el futuro esposo?

Agradecería a los colaboradores de esta sección quieran publicar su opinión.

Un novio.

Las Siemprevivas.

No comprendo por qué les extraña tanto el que nadie las haya solicitado todavía en matrimonio. No deben olvidar ustedes que hay también muchas señoritas en el mismo caso, aun de mayor edad, que sufren en silencio y esperan pacientemente, desde años, que un hombre digno de ellas se interese por su situación; sin embargo, estoy seguro que nunca desesperan alcanzar un día la realización de este sueño y ser felices.

No digo que la desgracia de las unas sea consuelo para las otras; pero, si, como lo creo, ustedes son señoritas jóvenes, serias y educadas, es muy probable que un día, sin esperarlo, hallarán en el camino de la vida, la persona que les convenga; así quedará una vez más demostrada la veracidad del proverbio francés:

"Todo viene a tiempo a quien sabe esperar."

Un feminista.

Algo de lo que se ha dicho sobre la mujer

"Pienso algunas veces que las mujeres son superiores a nosotros en todo: de seguro, este mundo sería un triste lugar sin vosotras—escribía Channing a su hermana. —La mujer ha aportado del paraíso su ternura y su sonrisa, las cuales valen mucho más que las rosas sin espinas y los dulces zafiros que allí dejó."

De Byron: "Amo a las mujeres, y algunas veces retornaría de buena gana al pensamiento de aquel tirano que hubiera querido que la especie humana sólo tuviese una cabeza, con el fin de hacerla caer de un solo golpe. Mi deseo es tan vasto pero no tan malvado; y, sobre todo, mucho más tierno que feroz. Digo que con frecuencia he deseado (no ahora, sino cuando era mozo) que el sexo femenino no tuviese más que una sola boca de rosa, para besar a todas las mujeres aun tiempo, desde el norte al mediodía".

Taine describe así las bellezas de las jovencitas de Inglaterra:

"Nada más sencillo aquí que las muchachas. Entre las cosas bellas, pocas hay tan bellas en el mundo: esbeltas, fuertes, seguras de sí mismas, tan profundamente honestas y leales, tan exentas de coquetería. Cuando no se ha visto no es imaginable esa frescura, esa inocencia: muchas de ellas son flores: flores abiertas; sólo puede dar idea de ellas una rosa por la mañana con su colorido fugaz y delicioso, con sus pétalos bañados de rocío. Aquí se siente la fragilidad, la delicadeza y el continuo brote de la vida; los ojos cándidos, azules como campanillas, miran sin sospechar que son mirados; al menor impulso del alma la sangre afluye a las mejillas, al cuello, hasta a los hombros, en oleadas de púrpura; véis pasar las emociones sobre esos matices transparentes de la piel, como cambian los colores en sus praderas; y ese pudor virginal es tan sincero, que os dan tentaciones de bajar los ojos por respeto. Y, sin embargo, tan naturales y candorosas como las véis, no tienen nada de lánguidas y soñadoras: aman y soportan el ejercicio como sus hermanos; con el pelo suelto, a los seis años, corren a caballo y hacen grandes marchas.

La vida activa fortifica en este país el temperamento linfático, y el corazón se conserva en él más sencillo, al mismo tiempo que el cuerpo se vuelve más sano."

Terminamos con un pensamiento de la condesa de Merlin sobre las mujeres criollas:

"La carencia de artimañas en las mujeres criollas da a su trato un atractivo agradable. Todo es naturalidad en ellas y se las ve envejecer sin que se den cuenta de ello y sin que les afecte la pérdida de sus encantos. Jamás (con raras excepciones) les ocurre la idea de ocultar una cana, de disimular una arruga. Esta probidad de alma, esta abnegación voluntaria, haciéndolas más amables, prolonga su juventud y les hace ser amadas más allá de todos los escollos del tiempo."

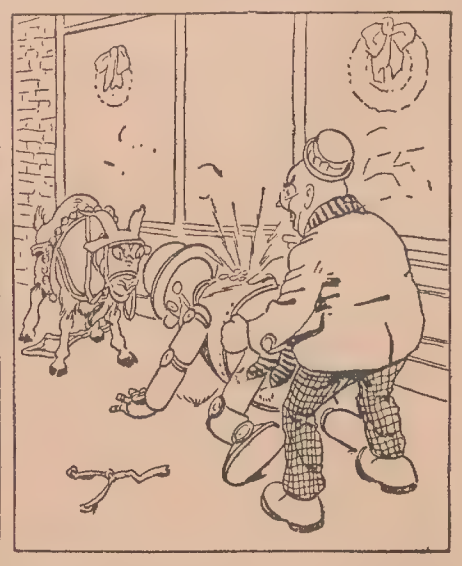
¡El mejor regalo para la Novia!
Oferta única para Navidad y Año Nuevo.
Los tres ricos productos de tocador
CREMA LECHUGA (Beauchamp)
Jabón de Crema Lechuga „
Polvos "Mi Reina" „
Puestos en elegante caja al precio excepcional de m$n 2.00
Para las provincias $ 2.50 libre de porte
ES UN VERDADERO AGUINALDO DE LA BELLEZA
Mande hoy mismo su pedido, mencionando este aviso á
DIAZ HNOS.
BERNARDO de IRIGOYEN 968 - Buenos Aires

EL MUÑECO DE DON PUCHO — PARA LOS NIÑOS — EL CHIVO DE TRISTIFUQUE

Don Pucho, deseando dar una sorpresa a sus sobrinitos, en la Nochebuena, disfrazó a su muñeco de Rey Mago y lo hizo conducir por un pariente lejano del chivo de Tristifuque.

Como todos los de su familia, el chivo era de carácter irascible. Se indignó ante la idea de tener que llevar a semejante mequetrefe, y de un corcovo lo mandó patas arriba.

Don Pucho, que lo reprendió severamente, tuvo que sufrir las consecuencias del carácter iracundo del chivo.



Pero, decidido a no sufrir semejante ultraje, le apretó el botón de "topar" al muñeco, que en seguida le hizo frente al chivo.

Y de una soberbia topada le hizo dar una vuelta chivo, digo, una vuelta carnero, al cornudo cuadrúpedo.

El muñeco, cumpliendo con su deber de topador, lo embistió a un pacífico individuo cargado de coronas destinadas a la tumba de su suegra.

Y a fuerza de topadas, lo hizo entrar a don Pucho, y entró él mismo, de un modo poco común, al interior de una confitería.

Horrible fué el estrago que causaron. El confitero, al ver tratadas de ese modo sus hermosas tortas de Navidad, se puso hecho una furia. Don Pucho, con una batata indescriptible, trató de disculparlo al muñeco, que observaba todo esto sin perder su sangre fría.

Bric-a-brac

(De m. Evangelio)

La belleza es la afinación perfecta entre la armonía de fuera y la armonía de dentro.

El arrepentimiento es la lamentación de la impotencia.

El dolor es un licor exquisito que no todas las cabezas soportan.

El arte es la sensualidad de los ojos y del oído despertada por medio de lo bello.

La sensación del ridículo es la facultad de desdoblarnos y ver nuestro otro "yo" en caricatura.

Correr tras la felicidad, equivale a pretender encerrar una nube en un pañuelo; no correrla, es un fakirismo cobarde y sin disculpa.

La acción es la cuerda bien tendida, de un instrumento, que da la nota exacta en el concierto de la mutualidad.

La constancia, es el signo "mas" de la fuerza.

Pone el asno más conciencia en una coz que el hombre en un insulto.

Prepararse para el cielo es como comprar muletas en previsión de un accidente posible.

Practicar la caridad a base de festivales, alcancías y colectas clamorosas, es como pretender lavar a escupitajos la cara sucia de un niño.

Hacer el mal es fácil; hacer el bien es más fácil aún.

Si alguien, sin razón, te pegare en la mejilla izquierda... dale tú en la derecha. No te empeñes en encontrar diferencia entre humildad y cobardía: no la hay.

El tímido es un inválido susceptible de injerto.

Gusta el hombre de declarar indescifrable lo que no se atreve a profundizar; así de la mujer: la declara enigmática, incomprensible, sólo cuando no es amado o ha dejado de serlo, porque su vanidad le impide reconocer su exclusión.

En nuestro ambiente social está por descubrirse el hombre fuerte que renuncie a "colocar" un chiste porque puede destruir una honra.

El derecho a la neurastenia, al pesimismo y al escepticismo, se adquieren después de haber cruzado las escuelas del trabajo, del trabajo y del trabajo.

No castigues a un animal, para poder saber cuál de los dos es el hombre y cuál la bestia.

Al obrar no recuerdes que el día se divide en horas; ten presente más bien que la hora se forma de minutos y que aún la sesentava parte del minuto es aprovechable.

No olvides que aprovechas sólo una parte mínima de la fuerza latente que hay en tí.

Ríe... Cuando en la comedia de cada día y de cada hora un actor desempeña a conciencia su papel, aplaude y ríe. Si la felicidad te ha sonreído, tú aprovecha y ríete. Si la amistad te miente, sé fuerte y ríete. Y si la mujer que amas te engaña, porque su amor declina, ríe... si puedes..

P. T. ARRITUS.

A los maestros

Recientemente diplomados en las escuelas normales

¡Felicidad! Os estrecho la mano y os felicito de corazón, ¡oh jóvenes maestros! que después de tanta fatiga habéis terminado victoriosos vuestros estudios y acabáis de obtener en las escuelas normales el hermoso título que os acredita y os da el derecho a llamaros con el nombre noble y querido de maestro.

¡Jóvenes maestros! Sed lo que debéis ser y cumplid vuestra grande y noble misión: sembrad el germen de la "ciencia" y el germen de la "bondad". En vuestro poder está la mágica fuerza; las mágicas llaves en vuestras manos están: abrid a los niños la puerta del "saber", y, abrid a los niños, ¡oh maestros!, la puerta del "bien"; haced de los niños hombres de cerebro, y, ¡oh, maestros!, haced, oh, haced de los niños hombres de corazón. ¡Sí, de corazón, que mucha falta, falta llorada, hace este último en el mundo!...

No olvidéis estas dos leyes de la psicología del hombre: la "costumbre" y la "imitación"; la primera, en virtud de la cual se hace lo que se hizo, y la segunda en virtud de la cual se hace lo que vése hacer.

La primera ley aún no está grabada en vuestra alma, en vuestro cerebro, en vuestro corazón, porque aún nada habéis hecho en el mundo cuyo umbral estáis ahora por pasar. Tanto mejor: las páginas aún en blanco están; límpido espera el precioso metal la presión del buril. Nada hay que borrar, nada que desarraigar: limpia y preparada está la tierra esperando la primera siembra, esperando recibir el primer germen para hacerle brotar con su calor juvenil y alimentarlo con la primera savia vital para desarrollarlo en una hermosa y robusta planta de verde follaje y florecimiento que producirá luego abundantes frutos idénticos en calidad al germen sembrado. Si bello y puro el germen primero ha sido, bello y puro el fruto será. Mucho cuidado con su elección.

¡Jóvenes maestros! Empezad por hacer el bien; haced lo mejor que podáis en pro del adelanto moral de los hombres; sed el bello ejemplo intuitivo para vuestros pequeños y dóciles alumnos; sed los jardineros concienzudos del precioso jardín que se llama "escuela" y cultivad con conocimiento y amor abnegado a las pequeñas y débiles plantas que se llaman "niños". Enseñadles ante todo la "verdad", esa luz divina que debe siempre iluminar la senda del hombre; enseñadles el "amor", esa pasión más bella, ese sentimiento supremo, esa cuerda de armonía angelical que vibra en el alma; enseñadles el amor a la sociedad humana, a todos los hombres sin distinción de clase social, de raza, de religión, de color, de posición; amor a todo lo bello, lo bueno y lo útil; amor al trabajo; piedad para con todos los seres vivientes; consuelo a toda tristeza, alivio a todo dolor, ayuda a toda indigencia. Enseñadles a ser amigos, enseñadles a ser hermanos en la vida.

¡Jóvenes maestros! Que no suenen estos términos de "amor, trabajo, verdad, armonía, caridad, unión, paz" en vuestros oídos como ya mil veces repetidos, como sin valor, sin esencia. ¡No! De vosotros, ¡oh maestros!, depende mucho que todo eso tenga alma, tenga vida, que todo eso sea verdad; que todo eso llegue a practicarse en la vida. Sí, empezad por enseñar el bien con el buen ejemplo y habréis sembrado el primer buen germen en vuestra vida nueva que empezáis, y seguirá el buen germen creciendo hasta convertirse en la robusta planta que se llama "costumbre" que producirá siempre abundantes frutos, frutos puros, que se llaman "buenas acciones" que irán juntando un tesoro grandioso que se llama "conciencia pura".

Jacobo SCHTEINBERG.

Juez incorruptible

Confesión

Siempre he tratado de mantener en la más rigurosa reserva una acción de mi vida, cometida en la juventud, cuando poco o nada se reflexiona y todo, por lo tanto, nos parece natural si sabemos conservar las formas...

A ser franco, no pesé entonces la gravedad e importancia de la proposición que hice a un magistrado, sugestionado por las insinuaciones de cierto letrado que conocía la intimidad que unía a aquél con mi padre.

Dicho abogado defendía a cierta empresa industrial, en una litis en la que se discutía el mejor derecho a la reivindicación de valiosos campos ubicados en la provincia de Buenos Aires.

La ley parecía amparar a ambas partes, y era cuestión, no obstante, de la interpretación que el juez le diera, según la ilustración de su criterio.

El Dr. X. me advirtió que la referida empresa disponía de trescientos mil pesos destinados a hacer triunfar su causa y que con tacto... y dada la amistad y confianza que el juez me dispensaba...

Mi inconsciencia sólo me permitió ver un "beneficio" que podía proporcionar al magistrado, aunque yo no ignoraba del todo que mi misión no era correcta, puesto que tuve que buscar la forma más delicada para desempeñarla.

Una vez en presencia del juez, no tardé en darme a comprender...

Este, hombre grave y experimentado en la vida, después de oirme, con la paciencia y atención de un felino, se atusó sus blancos bigotes y me preguntó:

—"¿Qué responderías tú si alguien te propusiera tu corrupción moral. Si te incitara a cometer un grave delito, perdiendo para siempre tu reputación, manchando tu nombre que circularía de boca en boca para comentar la infamia de que ibas a ser autor, en perjuicio también de la persona que entregó a tu honestidad su patrimonio?"...

Sus palabras debieron producir tan fuerte emoción en mí, que, advirtiéndolo, mi interlocutor interrumpió su oración, como si considerara que el castigo por mi audacia e insolencia, ya me lo había infligido suficientemente.

Tal era mi confusión que no atiné a pronunciar una excusa, y me retiré sin que mi saludo fuera correspondido.

Mom.

Regalos útiles

Ha llegado la época de hacer regalos. Es preciso estrujar la imaginación para que las existencias en caja respondan a la adquisición de objetos vistosos, a la par que útiles, cosas lindas que nos permitan quedar bien con las personas a quienes debemos algún favor.

Con tal propósito fuímos hace tres o cuatro días a un almacén de novedades, hallando objetos verdaderamente curiosos que recomendamos a nuestros lectores. Un empleado muy amable nos atendió, explicándonos la aplicación de cada uno de aquellos enigmáticos artefactos que encerraban las vitrinas.

—¿Para qué sirve este diminuto plumero con mango de limoncillo?

—Para limpiar las agujas del reloj.

—¿Y esas pequeñas pinzas doradas?

—Para retirar los sobres del pesa-cartas, una vez comprobado el peso de aquellos.

—¿Y ese botoncito de marfil cincelado que tiene un gancho en la punta?

—Para extraer los corchos cuando caen dentro de las botellas.

—Que aplicación tiene ese trocito de marroquí, del tamaño de una nuez.

—Es un "tampón" para oprimir las estampillas una vez engomadas sobre los sobres.

—¿Y esa cajita guarnecidas de pequeñas brochas?

—Para limpiar cepillos.

—¿Y ese embudo de muñeca?

—¡Oh! Es indispensable para echar los perfumes en los frascos de los "necessaires" de viaje.

—¿Y esa serie de tamices de plata?

—Una gran novedad. Es un aparatito para quitar las manchas de tinta de las municiones.

—¿De qué municiones?

—De las de plomo que se echan en esos vasitos donde se clavan las plumas después de escribir.

—¡Diablo! Pero todo esto no es de uso muy corriente que digamos.

—Tiene usted razón, pero son artículos de tan poco precio que se venden con mucha facilidad. Y el empleado me abandonó para ir a atender a otro cliente ávido como yo de comprar cosas de vista por poco dinero.

La rosa del infierno

¿Es una flor, un fruto o una hoja? De todo tiene esta extraña planta que crece en la falda de uno de los volcanes de Guatemala, la única que puede vivir en tan desiertos lugares: por eso la llaman rosa del infierno. Los botánicos no se han preocupado de darle otro nombre más científico, limitándose a aceptar el que le impone la leyenda. Según ésta, la citada planta que tan bien se adapta a los vapores sulfurosos y a la sequía de aquel terreno, es cultivada por Satanás y sus acólitos. La flor es de tonalidad verde obscura, con penachos blancos y amarillos, se abre sobre un solo tallo bastante grueso y brota lozanamente, no obstante la carencia total de agua.

Una mosca que vale 35.000 pesos

Una mosca, como otra cualquiera de las que tanto nos molestan en cuanto aprieta el calor, tuvo hace poco el capricho de posarse sobre el número 13 en una mesa de ruleta de Monte-Carlo. Tan pronto como la vieron los jugadores, que hasta aquel momento venían quejándose de su mala suerte, los números del 13 al 24 quedaron materialmente cubiertos de apuestas. El insecto voló al número 10, y entonces todas las apuestas fueron para los números comprendidos entre este y el 17. Se jugó; el "croupier" cantó el número que había ganado: el 13; y lo más curioso es que este mismo número salió tres veces seguidas. El capricho de la mosca costó al Casino 35.000 pesos oro.

Es de suponer que la opinión de los afortunados jugadores acerca del número 13 habrá cambiado por completo.

Reina estudiosa

La reina Victoria de Inglaterra cultivó con acierto la literatura.

Cuando el célebre Carlos Dickens fué a cumplimentarla al castillo de Windsor, la reina Victoria le regaló un ejemplar de sus "Journals" con la siguiente dedicatoria: "Al más grande de los autores ingleses, la más humilde". Tienen las obras de la reina Victoria el privilegio, que sólo ella goza en la Gran Bretaña, de que nunca prescribe su propiedad; en cambio, para todos los demás autores ingleses ese derecho sólo dura lo que la vida de éstos y siete años después, desde el día de su muerte, o, sino quieren este término, pueden elegir el de cuarenta y dos años contados desde la fecha de la primera edición.

Un hecho demostrará claramente el amor que la reina Victoria tenía al estudio y al trabajo: a los setenta años de edad, a pesar de sus cuidados de Gobierno y de familia, se dedicó a aprender el lenguaje del Indostán, que logró hablar correctamente.

TOS CONVULSA
LOS MÉDICOS RECETAN EL
JARABE ABEX
ÚNICOS IMPORTADORES:
BONOMI BALDASSARE y Cía - CORRIENTES, 2697

HERNIAS
Se curan radicalmente sin operar.—Fajas para reducir el abdómen y para descensos uterinos. Pidan folletos y suplementos gratis, por correo. Consultas de 9 á 5. Diploma y Medalla de Oro, Exposición de Medicina é Higiene, 1910.
Calle Esmeralda, 567, Buenos Aires (R. A.)
Calle Buenos Aires, 404, Montevideo (R. O.)
Porta Hnos.
U. T., 5757 (Av.)

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERÍA
Esmeralda, 385, Corrientes, 785
RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO
Schäfer & Grandjean.

¡20 Premios por un chiste

A las 20 personas que manden los mejores chistes o versos para aplicar como epígrafe a este dibujo o al anteriormente publicado, mencionando los "Cigarritos de Jamaica" (a 0.10), se les adjudicarán los siguientes premios:
1.° Un reloj de plata, "Longines", chato, con cadena.
2.° Un reloj de plata, "Longines", chato, sin cadena.
3.° al 5.° Una caja de cigarros Jamaica, cada uno.
6.° al 20.° Un paquete de cigarros Jamaica, cada uno.
Los epígrafes premiados se publicarán en esta revista.
Se recibirán contestaciones hasta el día 31 de diciembre de 1912.
JOSÉ MARTORELL -- Cangallo, 74

¡No se olvide! Fósforos marca H son de 80
GRAN ECONOMÍA

IRIS
El rey de los bizcochos para té
SIEMPRE EXQUISITOS
A. CARPINACCI é Hijos - Callao 2034-36, Charcas 1534-36
BUENOS AIRES

CURIOSIDADES

Según las estadísticas de las compañías de seguros, las mujeres viven, por término medio, casi un tercio más que los hombres.

Durante los días de Navidad de 1911, consumiéronse en Inglaterra, whisky, cognac, cerveza y champagne, por valor equivalente a 20.000.000 de pesos oro.

En Islandia tienen voto las mujeres y los hombres desde los veinticinco años de edad. Las primeras son también elegibles.

En 1907 había en Buenos Aires dieciseis teatros y catorce cinematógrafos que, por término medio, acudían m[illegible] ante un millón de personas.

En San Francisco de California hay una posada por cada veintidós habitantes.

En Nueva Guinea se cría la planta de la tinta, cuyo jugo sirve para escribir con un lindo color rojo que, al secarse, se vuelve negro.

Las mujeres árabes, cuando se ponen de luto no beben leche durante ocho días, porque dicen que el color de esta bebida no armoniza con su estado de ánimo.

Cálculase que la pimienta que se consume en el mundo, vale cuatro millones de pesos oro.

Aún queda en el mundo una décima parte por explorar.

El cetro de Rusia es de oro macizo. Tiene 90 centímetros de largo y está adornado con 260 rubíes y 15 esmeraldas.

Créese que después del vino de uva, la bebida más antigua es el saké o vino de arroz de los japoneses, que lo beben desde hace más de dos mil años.

Más de treinta mil pesos o[illegible] al año, le cuesta a Edison el sostenimiento de su laboratorio.

Ellerod Conway, de Baltimore, es el hombre que tiene más facilidad de palabra. Según él mismo asegura, puede pronunciar 65.000 palabras por hora, o sea 18 por segundo.

Según el censo de 1908, la población escolar en la República del Uruguay era de 98.828 alumnos. Existían entonces 1.174 establecimientos de enseñanza primaria, públicos y privados, con 2.864 maestros.

Hay la creencia, muy arraigada en todo el Loira inferior, que durante la noche de Navidad los ribereños del lago Grand-Lien, oyen que en el fondo de las aguas tañen lúgubremente las campanas de la ciudad sepultada.

En el año 1830, empezó a llamarse infantes a los hijos de los reyes.

El cerebro masculino empieza a perder en peso a los 40 años, es decir diez años después que el femenino.

Los cigarros húmedos contienen más nicotina que los secos.

Las máquinas automáticas para limpiar botines, pueden dar lustre a 1.800 pares, en diez horas de funcionamiento.

Todos los años se fabrican en Europa unos dos millones de metros cuadrados de cristal para espejos.

Cada doscientos sesenta años se duplica el número de habitantes de la tierra.

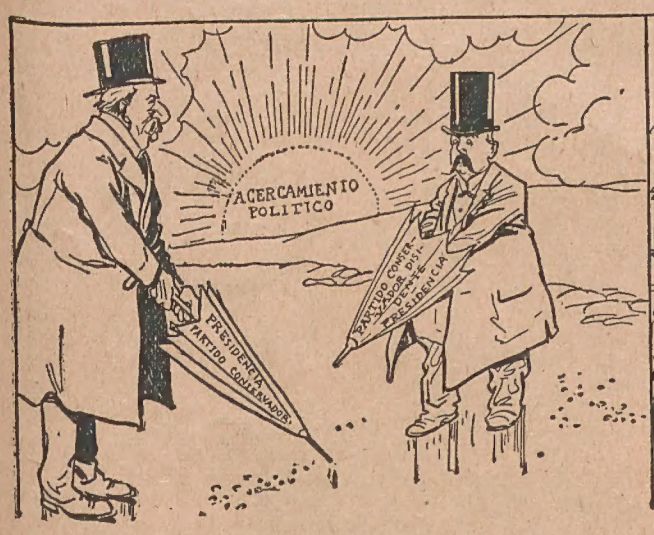
Los dominios del zar de Rusia ocupan más de una séptima parte de toda la superficie terrestre.

El hoy Paseo de Julio, en Buenos Aires, estaba antes costeado por ombúes y se denominaba Alameda.

De los 50.000 ciegos que hay en el Japón, un 98 % se gana la vida dedicándose al masaje.

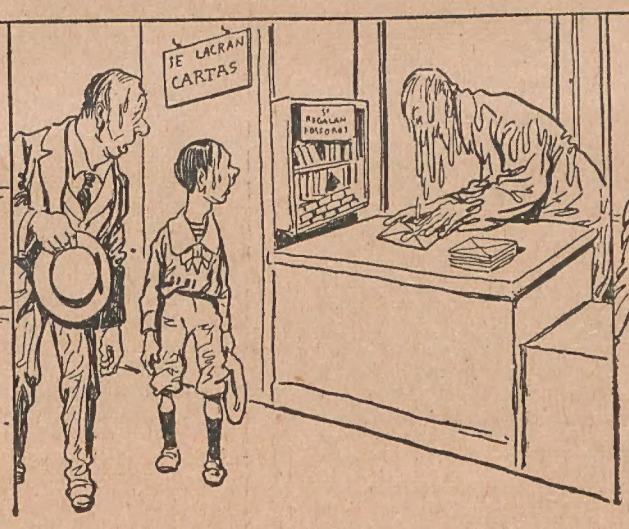
LA SEMANA COMICA, por Rojas

NUBARRONES QUE SE DISIPAN



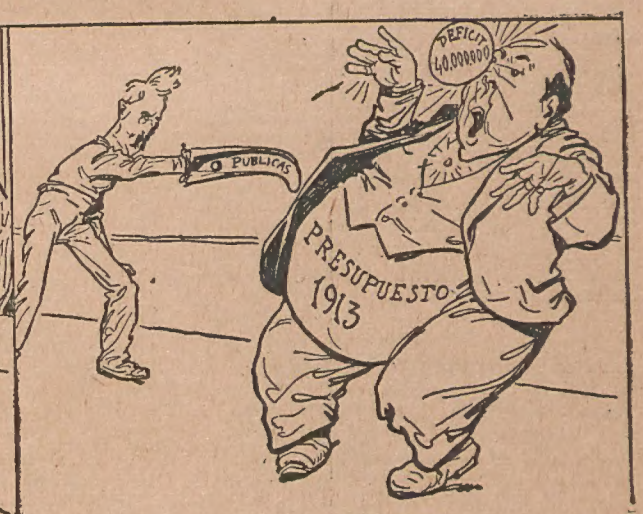
La granizada ha sido gorda pero parece que aclara.

SIGUE EL CALOR



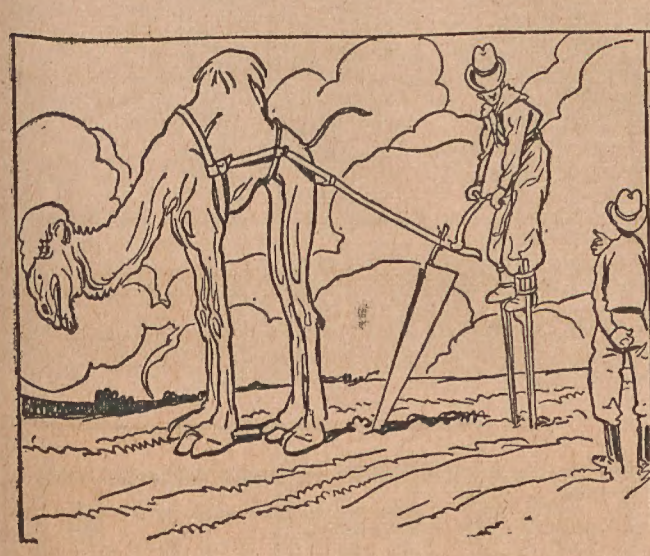
—¿Cómo lacra las cartas aquel señor, si no tiene lacre?
—Es que se derrite él mismo.

DÉFICIT



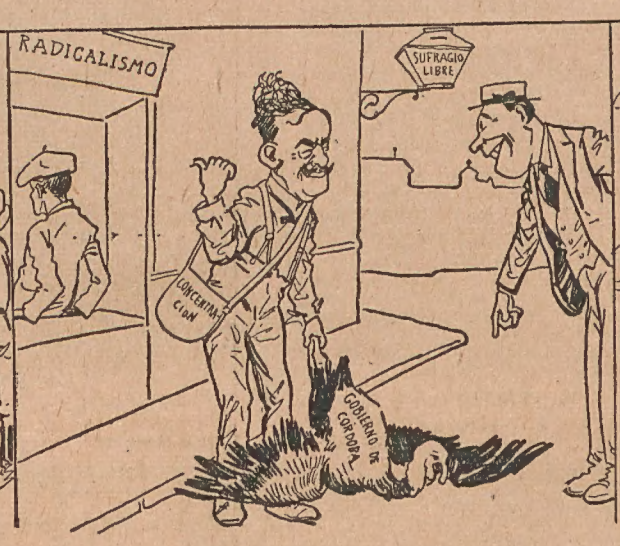
—¡Caracoles! ¡Con este pelotazo no contaba yo!

CAMELLOS PARA LA AGRICULTURA



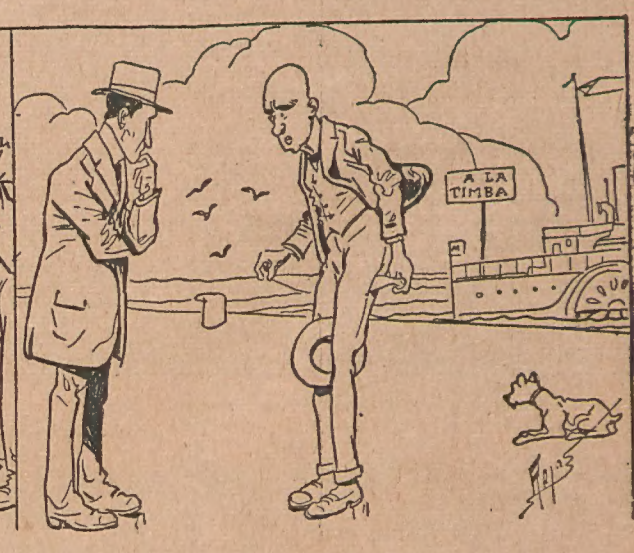
—¿Y cómo labra usted la tierra con zancos?
—Porque en vez de bueyes uso camellos, ¿no lo ve usted?

NOCHEBUENA



—Con ese pavo va usted a pasar una Nochebuena de primera. ¿Le costó mucho?
—¡Qué esperanza! Se lo quité al vecino.

JUEGO A CAMBIO DE TOROS



—Tú antes tenías un pelo muy hermoso.
—Sí, pero fuí a "La Colonia" y volví "pelao".

AUTOGRAFOMANIA

—¡Sería tan feliz, insigne maestro, con poseer alguna cosa... una bagatela... una pavada cualquiera firmada por usted!

Preguntas y respuestas

Publicaremos en esta sección toda pregunta de importancia e interés general que se nos dirija, dándole un número de orden, y luego publicaremos las respuestas breves del público, precediéndolas del mismo número.

Preguntas

38.—¿Cuál es el origen del nombre de la República Argentina?

39.—¿Qué país en el mundo tiene mejor organizado su gobierno?

40.—¿Cuál fué el momento en que Vicente López y Planes se inspiró para escribir el himno nacional argentino?

Julio C. Gailhou.

41.—¿Por qué se ha elegido al corazón como órgano típico y exclusivo del amor?

Silvio R.

42.—¿Por qué y quién llamó Martín García a la isla que lleva este nombre?

43.—¿Quién era Martín García?

Sutongi.

44.—El apellido del prócer Passo ¿desciende del italiano y está así bien escrito?

Curioso.

45.—¿Cuál es el origen del anillo de compromiso y cuál es su objeto?

Res.

Respuestas

A la 24.—¿Cuál fué el origen del arte teatral? —Sitrula.

El arte teatral nació en Grecia. Los jóvenes celebraban todos los años en los alrededores de Atenas bailes religiosos en honor de Dionisos.

Una de esas danzas era grave y seria, pues representaba los actos del Dios; en ésta se fué adoptando poco a poco la costumbre de representar la vida de los demás dioses y de los héroes antiguos: así nació la tragedia.

El otro baile era cómico: los individuos que componían el coro llevaban caretas y cantaban las alabanzas de Dionisos, mezclándolas con bromas y burlas de que eran objeto los espectadores: así nació la comedia.

Poco a poco la tragedia y la comedia fueron perfeccionándose, llegando hasta el estado actual.

Josefina G.

A la 31.—¿Debe una persona o no debe descubrirse la cabeza al paso o a la vista de un fúnebre?—Germán Lorenzo.

Una persona a la vista o al paso de un fúnebre debe descubrirse, en cualquier lugar o circunstancia, por cuanto se considera a un muerto como la cosa más sagrada del universo. verso.

S. R.

Pedido de un inventor

Estimados lectores:

Habiendo inventado un nuevo modelo de bote-automóvil, y careciendo de bote de dimensiones usuales, me dirijo a "Mundo Argentino" con el propósito de ver si alguno de los lectores que posea dicho requisito, se digna prestarlo para ensayar el nuevo aparato.

Contestar a Antonio L. Valgoi por la revista "Mundo Argentino".

Para llegar al éxito

Los más brillantes resultados en la vida obtiénense por medios sencillos. La vida común de cada día, con sus cuidados, necesidades y deberes ofrece amplia oportunidad para adquirir experiencia. Esta proporciona al esfuerzo del trabajador vasto campo, contribuyendo en gran modo a su instrucción. Los más constantes, los que trabajan con más verdad, son, casi siempre, los que logran mayor éxito en sus empresas.

La fortuna ha sido acusada a veces de ceguera, pero la fortuna no es tan ciega como los hombres. Aquellos que observen la vida práctica, verán que, generalmente, la fortuna está al lado de los industriosos. Aun en los ramos más salientes de la investigación humana, se encuentra que las cualidades más vulgarizadas son las más útiles, tales como el sentido común, la atención, la aplicación y la perseverancia. El genio no es necesario quizá, aunque hasta el genio del orden más elevado no desdeña el uso de estas cualidades ordinarias.

Salvando un error

En el número 101 publicamos un poema "Las hojas", firmado, equivocadamente, por el apreciable poeta Manuel Selva. La paternidad de dicho poema corresponde al señor M. García Mórou. Queda, pues, salvado el error.

La monomanía del silencio

Hay en Millbridge, cerca de Augusta, un joven que cuenta hoy veintiocho años de edad, al que ni halagos ni amenazas han hecho que hable con nadie, fuera de sus padres, desde que tuvo diez años.

Sabe hablar y escribir perfectamente el inglés, no rehuye la compañía de las gentes, y, sin embargo, cuando se le pregunta, en vez de contestar verbalmente, escribe la respuesta en un pedazo de papel con un lápiz que lleva a prevención. A lo sumo muestra su aquiescencia o su conformidad, sonriendo o frunciendo el ceño. Dedicado a la labranza, si ocurre que alguien le encarga esta o la otra labor, caso de acomodarle, da media vuelta y marcha desde luego a ejecutarla; en otro caso, permanece quieto.

En los primeros años de su juventud frecuentaba los bailes y parecía experimentar con la danza los mismos goces que cualquier muchacho de su edad, pero jamás trabó conversación con su pareja ni la dió a conocer siquiera el metal de su voz. Dícese de él que posee una educación esmerada. En cambio, de su discreción no se hace mérito. Siendo así que el mayor mérito de esa monomanía del silencio, es el mérito de la discreción.

La basura y la luz

La ciudad de Darwen (Inglaterra) es hoy la que marcha a la cabeza de todas por lo que respecta al aprovechamiento de basuras.

En dicha ciudad se queman de 32 a 38.000 kilogramos diarios de basura en dos hornos de alimentación automática. Esa cantidad de detritus suministra una energía de 400 caballos de vapor, por los cuales se podría obtener, casi de balde, una corriente eléctrica suficiente para 3.500 luces de 8 bujías cada una.

El calorífico que desarrolla el quemar las basuras en los hornos eléctricos de Damen, se emplea en la producción de electricidad que utilizan los tranvías.

Aprovechando de este modo las basuras, resulta que, además de conseguir su destrucción de un modo inofensivo en absoluto, se obtiene de balde una energía eléctrica que puede valuarse en 900.000 kilovatios anuales.

Sensaciones desconocidas

Ciertos animales poseen sentidos infinitamente más delicados que nosotros. Las hormigas, por ejemplo, no sólo pueden percibir los rayos ultraviolados, sino que son sumamente sensibles a ellos. Sir John Lubbock había observado, hace ya muchos años que las hormigas evitaban para sus ninfas la luz violada y las radiaciones ultraviolladas, y ahora MM. Dufour y Forel, han confirmado el hecho con nuevas experiencias.

En una caja cerrada por un lado con gelatina, materia que, al contrario del vidrio, deja pasar los rayos ultra-violados, colocaron varias hormigas con algunas ninfas, más conocidas por el vulgo con el nombre de "huevos de hormiga". Después han hecho penetrar en una parte de la caja los rayos ultra-violados de un espectro solar muy intenso, e inmediatamente las hormigas quitaron de aquella parte sus ninfas y se refugiaron con ellas en un rincón en el cual no penetraban los citados rayos.

Las hormigas tienen, por consiguiente, una sensibilidad que nosotros no tenemos. Tanto ellas como otros animales poseen indudablemente sentidos y sensibilidades que al hombre le faltan, y seguramente experimentan dolores y sensaciones de los que no podemos tener la menor idea.

Algo útil

Aunque sólo aproveche cada lector una sola de estas enseñanzas cada año, quedará bien compensado de su gasto para adquirir Mundo Argentino.

Durante la estación en que nos encontramos, muchas personas se encuentran molestas por el sudor de los pies, tan sucio como incómodo. Se han propuesto una porción de remedios para evitarlo, o por lo menos para disminuirlo, pero todos resultan poco prácticos, cuando no perjudiciales; hay, sin embargo, uno que es a la vez económico, eficaz y absolutamente inofensivo. Consiste en darse cada dos días un baño de pies con agua caliente, en la que se ponen diez gramos de alumbre. Además, cada día conviene espolvorearse con ácido bórico porfirizado los espacios entre los dedos y echar cierta cantidad de la misma sustancia dentro de las medias o los calcetines, a fin de que el pie esté siempre rodeado de un medio antiséptico.

Este tratamiento tan sencillo quita, al cabo de algún tiempo, el sudor más tenaz.

Para pensar

El valor es la hoz de la adversidad.

Ozerof.

Papel impreso

"Divorcio y matrimonio", vigoroso discurso sobre el divorcio unilateral, pronunciado en el Senado uruguayo, por el senador doctor Domingo Arena. Agradecemos el envío.

Correspondencia

D. M.—Gracias muy íntimas por su noble y elevada manifestación.

Al Palacio de los Muebles 1172, Sarmiento, 1172
Buenos Aires (Antes CUYO)

GRAN OCASION!!

Juego para matrimonio Luis XV, 8 piezas $ 285

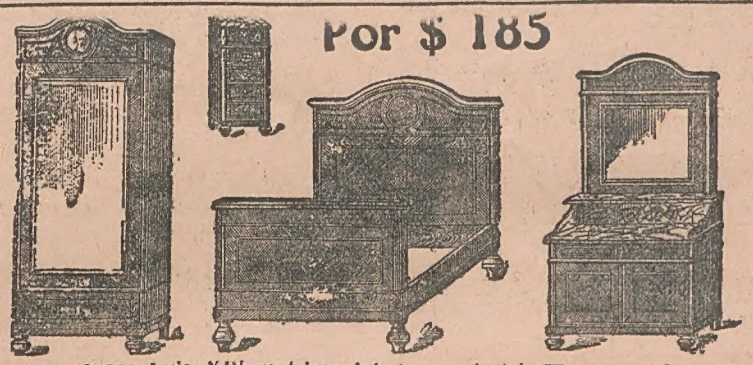
Importante Liquidación

Por todo el mes de Dicbre.

Espejo de comedor $ 90

¡OCASION! Juego de Comedor Estilo Renacimiento, 16 piezas $ 395

Por $ 185



Juego Luis XIV matrimonial, de nogal ciré 7 piezas $ 185

¡¡¡LOS CATALOGOS, EMBALAJES Y LA CONDUCCION SON GRATIS!!!

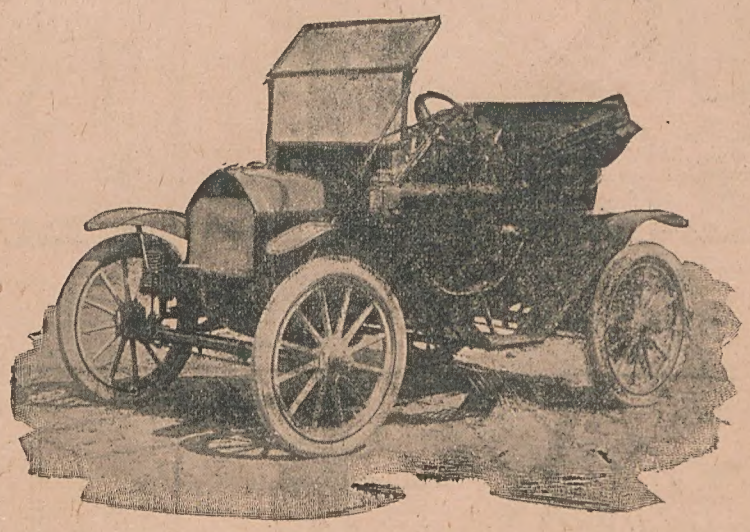
AUTOMÓVILES "BRUSH"

AL ALCANCE DE TODOS

$ 2.200 %

10 MENSUALIDADES

10 H. P.



El coche "BRUSH" es el más conveniente y cómodo para el hombre de negocios que conoce bien sus intereses y que vela por ellos.

Es de precio sumamente reducido y de sostenimiento muy económico.

Su construcción es sólida y el manejo tan fácil, que realmente se halla al alcance de cualquiera.

La suprema sencillez de la máquina hace innecesaria la intervención de ningún mecánico en su cuidado.

VISITEN NUESTRA EXPOSICION Y SE CONVENCERAN

Unicos Agentes:

LOPEZ & Cía.

141, Talcahuano - Bs. Aires

Para mayoras datos é informes, llenen y remitan el adjunto cupón.

Sres LóPEZ & Cía.
Talcahuano, 141, Buenos Aires.

Sírvanse remitirme datos de los Automóviles "Brush".

Firma. . . . . .

Domicilio . . . . . .

Miss Beatie Elwall, bailarina transformista del Casino

Troupe Zelinsky — escena zíngara — del Parisiana

Mlle. Lise Ma, cantante bohemia del Casino

Mignon-Hette, cantante del Parisiana, en el rol de "Tapete" de la nueva revista

Fot. Bolzoni.

Mlle. de Nessy, diveta francesa cuyo debut se anuncia en uno de nuestros music-halls

Fot. Bolzoni.

Fritz, kanguru boxeador que se presenta en el Casino

Mlle. Oravia, aplaudida equilibrista del Casino

CHINATO GARDA Garantimos que es el de mayor venta

El Concurso de "P B T"

94 GRANDES PREMIOS

En su último número, la revista "P B T", de esta capital, ha iniciado un concurso, en el que se pone a prueba el ingenio del público, de real importancia, ya que es auspiciado por los cigarrillos **VUELTA ABAJO** y ofrece como aliciente **94 grandes premios**, que representan un valor total de

$ 19.064.00

Las bases de este concurso, completamente nuevo entre nosotros, son las siguientes:

1.° — A contar desde la fecha y hasta las 12 m. del día 20 de febrero del próximo año 1913, queda abierto el primer concurso de "P B T".

2.° — Los concurrentes deben adivinar, ya, guiándose por los rasgos fisonómicos o por cualquier otro procedimiento, el sexo a que pertenece cada uno los diez niños cuyos retratos se publican en estas páginas.

Los niños pertenecen a conocidas familias, publicándose sus nombres y domicilios al terminar el concurso.

3.° — Las soluciones deben enviarse en el cupón que publica la revista "P B T", o, siguiendo su misma redacción, en cualquier etiqueta vacía de los cigarrillos **VUELTA ABAJO**, que conserven parte de la estampilla fiscal adherida. Cada concurrente puede enviar el número de cupones o etiquetas que mejor estimen.

4.° — Los retratos de los niños se han depositado en un sobre lacrado que se encuentra en poder del escribano señor Víctor M. Claver, Victoria, 672, habiéndose llenado todas las formalidades de práctica.

5.° — Los 94 premios establecidos que más adelante detallamos, se adjudicarán a las personas que acierten o más se acerquen a la solución exacta, por orden correlativo, y, en caso de haber empate, se procederá por sorteo público, realizándose el escrutinio en el lugar y fecha que oportunamente se designará.

6.° — La recepción de soluciones se clausurará el día 20 de febrero de 1913, a las 12 m., quedando sin abrir y a la disposición de los señores remitentes las que se reciban posteriormente.

7.° — Las cartas conteniendo cupones y etiquetas con soluciones, deben enviarse a la siguiente dirección:

Concurso núm. 1 de "P B T"
PIEDRAS, 150
BUENOS AIRES

8.° — Todas las soluciones deben enviarse, o escritas en el cupón que publica "P B T", o en etiquetas de los cigarrillos **VUELTA ABAJO**, pero siguiendo exactamente la misma redacción que en el cupón.

LOS PREMIOS

El mejor elogio que de ese concurso puede hacerse, es dar a conocer la lista de los importantes premios a distribuirse entre los vencedores.

Hela aquí:

1.er premio — Un terreno de 300 metros cuadrados, en el balneario Ostende, sobre el Atlántico, donde la vara está tasada en $ 10, lo que le da un valor total de $ 4000, pudiéndose retirar inmediatamente la escritura de propiedad, que correrá por cuenta del favorecido.

2.° premio — Un terreno de 230 metros cuadrados, en el balneario Ostende, cuyo valor total es de 3070 pesos.

3.er premio — Un terreno de 265 metros cuadrados, en el balneario Ostende, a $ 8 la vara, lo que da un valor total de $ 2824.

4.° premio — Un terreno de 445.50 metros cuadrados, en el balneario Ostende, a $ 2.550 la vara, lo que da un valor de $ 1485.

5.° premio — Un terreno de 445.50 metros cuadrados, en el balneario Ostende, a $ 2.50 la vara, lo que da un valor de $ 1485.

6.° premio — Un lujoso juego de muebles, compuesto de un ropero de 3 cuerpos, una mesa-toilette de 3 espejos, una mesa de luz con espejo, una cama de una plaza con el correspondiente elástico y dos sillas, de $ 1000.

7.° premio — Un magnífico piano, de $ 900.

8.° premio — Una motocicleta Humber, de $ 650.

9.° premio — El Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, monumental obra compuesta de 28 tomos, encuadernados en cuero, de $ 500.

10.° premio — Un espléndido pendentif, compuesto de brillantes y diamantes, de $ 450.

11.° premio — Una cocina económica, para quince personas, de $ 450.

12.° premio — Un reloj de oro, 18 quilates, de tres tapas, de $ 280.

13.° premio — Una máquina de escribir Blickensderfer, último modelo, de $ 150.

14.° premio — Un neceser de viaje, de $ 135.

15.° premio — Una cama de bronce, de base cuadrada, de $ 130.

16.° premio — Una echarpe para señora, de marabut, avestruz y crepe de China, de $ 125.

17.° premio — Una sombrilla, de seda y chantilly, de $ 100.

18.° premio — La Argentina en su Centenario, importante obra en dos tomos lujosamente encuadernados, de $ 100.

19.° premio — Una máquina fotográfica Kodak, de 9 x 12, de $ 90.

20.° premio — Un cajón de champagne Moet & Chandon, de $ 80.

21.° premio — Un juego de vestíbulo, compuesto por un sofá y dos sillones de Viena, de $ 75.

22.° premio — Un armario de toilette niquelado, de $ 65.

23.° premio — Un par de gemelos para teatro, de nácar, con estuche, de $ 50.

24.° premio — Un juego de peinetas de carey y oro, de $ 50.

25.° premio — Un juego de perfumería, con estuche de raso, de $ 50.

26.° premio — Una lámpara de bronce, para petróleo, de $ 50.

27.° premio — Un cajón de coñac Martell, de $ 45.

28.° premio — Un fonógrafo, con seis discos, de $ 45.

29.° premio — Un precioso biscuit, titulado "Pax et Labor", de $ 40.

30.° premio — Una lámpara de alcohol, de $ 40.

31.° premio — Un cajón de whisky Old Smuggler, de $ 35.

32.° premio — Una heladera, marca "El Tío Samuel", de $ 25.

33.° premio — Un abanico de marfil, de $ 20.

Del 34.° al 38.° premio — Cinco cajones de Pineral, de $ 20 cada uno.

Del 39.° al 44.° premio — Seis alfileres de oro, 18 quilates, con piedras finas, de $ 20 cada uno.

Del 45.° al 94.° premio — Cincuenta relojes de metal cincelado, de $ 5 cada uno.

Total: 94 premios con un valor de $ 19.064.00

Las reproducciones de las fotografías que sirven de base a este concurso pueden verse en todos los números de "P B T", hasta el vencimiento de recepción de cupones.

En cuanto a los premios, casi todos ellos están desde hace días en exhibición en importantes y centrales casas de comercio de esta capital.

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266—Bs. As.
Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco, 677 y 685 : : : :